✠

PROFECIA POLITICA,

VERIFICADA EN LO QVE està ſucediendo à los Portugueſes por ſu ciega aficion à los Ingleſes.

HECHA LUEGO DESPUES DEL TERREMOTO del año de mil ſetecientos cinquenta y cinco.

Augurium ratio eſt & conjectura futuri.
Ovid. Triſt. Lib. 1. Eleg. 8.

Año de 1762.

CON LICENCIA DEL REY NUESTRO SEñOR.

IMPRESSO EN MADRID,
Y reimpreſſo en Sevilla por *Joſeph Padrino*, en calle Genova.

AVISO DEL IMPRESSOR.

HAviendo llegado á mis manos este Escrito por una rara casualidad, lo empecé á leer sin mas objeto, que el de mi propria instruccion, creyendo no hallar en él mas que una desnuda relacion de los daños que causó el Terremoto de 1755. en Portugal, y algunas reflexiones vagas sobre su Gobierno. Pero quedé admirado de vér, contra lo mismo que me havia prometido, quan bien discurre su Autor sobre el systema Politico de aquel Reyno; descubriendo la raiz, y causa de todas sus miserias, y haciendo demonstrable no tener esta su origen en lo fisico de sus contratiempos, sino en el daño moral de su constitucion, que no es otra, que la de dexarse ciegamente gobernar por los Ingleses, sin reparar en que estos le venden su proteccion á precio de una esclavitud, como lo hemos visto bien comprobado en el Manifiesto, que ultimamente se ha dado á luz de orden de nuestra Corte.

De este principio infirió el Autor, hace seis años, todos los daños, y calamidades, que necessariamente debian resultar à Portugal; y que por desgracia de esta Monarquia se ván yà verificando. Lo que me ha movido á dàr al Publico este Escrito, con el titulo de Profecìa Politica, verificada en lo que està sucediendo à los Portugueses por su ciega aficion à los Ingleses, &c.

PREFACIO.

AUnque el Reyno de Portugal ha hecho un Papel mui principal en Europa desde el fin del Reynado de Don Pedro el II. sin embargo no se han conocido por menor los Negocios de esta Monarquía. La Providencia me trasladó à este Reyno en el año de 1752. y desde luego creí hallarme en el centro del desorden Politico de la Europa. Encontré una Monarquía aniquilada por una serie continua de revoluciones, turbada con ocultas Sectas, y empobrecida por sus proprias riquezas.

Un Pueblo, entregado á la superſticion mas groſſera: una Nacion, cuyas coſtumbres la hacian ſemejante à los Barbaros: un Eſtado gobernado por uſos Aſiaticos, no teniendo de Européo ſino el nombre, de Monarquía la forma, y de Potencia la ſombra.

Pero lo que mas havia deſtruído á eſte Eſtado en nueſtro Siglo, era la ciega confianza, que tenía en una Nacion Eſtrangera; Nacion ambicioſa, codicioſa de la Grandeza, y el Poder, que ofrece al principio una mano para ſocorrer, y que oprime deſpues con una infinidad de Brazos.

La Inglaterra disfrutaba por entero las Minas de Oro del Brasíl; y Portugal no era mas que el Ecónomo de ſus proprias riquezas. Eſte Eſtado ſe veía lleno de Ingleſes, opulentos, que poſſeían todas las riquezas del Reyno, y no les quedaba nada à los Portugueſes en propriedad, &c.

Finalmente, las cauſas Phyſicas han concurrido con las Morales: Los Elementos han ſuplido à lo que no ha alcanzado la Politica, ſe abrió la Tierra, y deſtruyò à los que la deſtruían.

Eſto ſupueſto, digo, que el Reyno de Portugal puede ſacar una gran ventaja de ſus deſgracias; y ſolo para probarlo, ſe ha compueſto eſte Diſcurſo.

Acaſo havrà quien juzgue, que es mui ſucinta la relacion del Terremoto, que ſirve de apendice; pero me perſuado, que para ſatisfacer el anſia, que tiene la Europa en una noticia individual deſte ſuceſſo, baſta el ponerle delante los hechos, haviendo eſtado en mi mano el hacer muchos Volumenes, de lo que reduzco à pocas hojas.

Què expectaculo de la viciſitud de las coſas humanas no ofrece à la viſta un Reyno enteramente traſtornado, una Capital ſepultada en ſus propias ruinas, millares de Caſas abraſadas, y un Pueblo entero entregado á las llamas, quarenta y cinco mil Perſonas muertas repentinamente, deſtruída la fortuna de doſcientos mil Vaſſallos; y por fin, una pérdida immenſa, y caſi incomprehenſible!

La imaginacion no tiene que trabajar, porque todo el trabajo es de la Pluma; el mal eſtá, en que en eſta eſpecie de relaciones, que parecen exageradas, ſe ſuele ſacrificar lo principal á lo acceſſorio; pero yo he reducido eſte ſuceſſo al ſuceſſo miſmo.

DISCURSO POLITICO

DE LAS UTILIDADES, QUE PORTUGAL PODRIA SACAR DE sus desgracias.



O siempre es la Politica causa unica de las revoluciones de los Estados. Terribles Fenòmenos mudan á veces de aspecto los Imperios.

Se puede decir, que á veces estas irregularidades de la naturaleza son precisas, porque pueden contribuir mas que todo á destruír ciertos systémas, que se dirigian á invadir el Universo.

Si los Gobiernos ambiciosos (hablo de los que todo lo atrahen á sì proprios, que viendose solos en el Mundo, no tienen otro objeto, que empobrecer á todos universalmente, ni otro principio, que la dominacion general) no fuessen comunmente detenidos por causas Physicas, se convertiria la Tierra en una mansion peligrosa. Entonces podria la Politica hacerse dueña absoluta del Mundo: Los Estados débiles quedarian sin ningun recurso: El Pueblo que llegasse á ser superior á otro, conservaría siempre la superioridad: Entre este Estado, y el de la Monarquia universal, no mediaria ningun intervalo: Creo, que en cierto periodo de tiempo, quedaria esclavizado el Globo de la Tierra: Todo se perderia entonces, y todos los Gobiernos serían Anarchicos.

Hablando solo de los medios Politicos, con independencia de las causas extraordinarias, es en cierto modo evidente, que un Estado, à quien otro ha llegado à ser superior, no vuelve en sí casi nunca. Proviene esto, de que el systéma general de Europa se funda siempre en la ventaja actual; y que el Estado que hà llegado á adquirir esta ventaja, aumentando assi sus fuerzas verdaderas, y relativas, llega à verse en circunstancias de no perderla nunca.

En la Politica solo existe en el nombre la moderacion. Los Soberanos quieren siempre todo lo que pueden; y no ay exemplo en el Mundo, desde la Creacion, de que pudiendo un Estado ser superior á otro, no lo haya hecho.

Por mas que se establezca para todas las Naciones un Derecho de Gentes Politico, y Civil, gobernará siempre el Mundo entre los Hombres la de la ley del mas fuerte. Por esto dixo uno de los grandes Poetas de nuestro Siglo:

El primer Rey del Mundo fue un Soldado
En sus empressas siempre afortunado.

Pero

Pero á esto dirán: Qué, es menester que se abra la Tierra, que trastorne Provincias, que sepulte Ciudades enteras, para dissipar la ceguedad de algunas Naciones, y darles luz en sus verdaderos interesses? Sí, sin temor lo digo, es necessario en algun modo.

Parece que aún en los Elementos ay como un instincto, para impedir que ciertos Pueblos ambiciosos se apoderen de la Tierra.

Veáse como laPhysica vuelve á establecer á veces cierto nivél en los Negocios Politicos.

Con anticipacion de mucho tiempo minaba secretamente una Nacion ambiciosa el poder de sus Vecinos; su industria, y comercio la havian adquirido la superioridad sobre muchos Estados.Una marabillosa, y bien combinada Politica, que guiaba todos sus designios, la havia insensiblemente llevado al Poder supremo por sendas extraviadas; preocupaciones de moderacion, que havia sabido establecer; un systéma de pacificacion, con que havia deslumbrado los ojos; las immensas riquezas del Brasil, que posseía enteramente; una fuerte Marina; el adelantamiento de las Artes; lo floreciente de las Manufacturas: estos son los instrumentos de que se sirvió para dominar varios Pueblos.

Yá tenia todo dispuesto para esclavizar parte de Europa, quando el Fenómeno acaecido en Portugal, frustró todos sus Proyectos.

Pero una Pèrdida de cerca de treinta y dos millones de pesos fuertes, la suspension de las Artes, y de las Fabricas, no menos que la interrupcion de las riquezas del Brasil, acaban de atrasar por lo menos un Siglo la dominacion à que se vé aspira la Inglaterra.

Pudiera, pues, sola la Politica haver disminuído hasta este punto las fuerzas de este Reyno, y se veria restablecido sin este Fenómeno el equilibrio de la Europa? A la verdad era casi indispensable un acaecimiento extraordinario.

Debe suponerse como regla general, que los abusos introducidos en un Gobierno desordenado por espacio de muchos años, destruyen insensiblemente su constitucion, y regularmente corrompen todos sus principios: El caracter de la Nacion, que sigue siempre el systéma general, se une con sus vicios Politicos: Los Estados Estrangeros, que ocasionan este desorden, quieren aprovecharse de él, aumentandolo continuamente, y el mal llega á no tener remedio.

Quando los principios de un Estado se han llegado á corromper, casi son inutiles las nuevas leyes; porque la reforma del primer abuso, es siempre el origen de otro: y por mas que se haga, solo se logra el trocar un mal por otro, y subsiste siempre la causa del desorden del Estado. Como està este Gobierno en una situacion precaria, quantos Tratados, y quantas Negociaciones hacen con él los demás Estados, se convierten

siem-

ſiempre en daño ſuyo, ſe aprovecha cada qual de ſu debilidad, y es el blanco á que tiran todos los Eſtados de Europa. Un Govierno, pues, que ſe halla en eſta ſituacion, y que amenaza ruina por todas partes, no puede dexar de ſacar mucha ventaja de un traſtorno, ó revolucion, y quiza es el unico remedio, que le queda, para renacer de ſus propias cenizas: al modo que las ſalidas de madre en los Rios, ſon muchas veces neceſſarias para hacerlos bolver á entrar en ſu Cauce natural de que havian ſalido, de la miſma manera hay caſos, en que para reſtablecerſe un Eſtado, es meneſter que en parte ſe aniquile, y que eſto ſea por medio de algun acaecimiento extraordinario.

Sucedido el Fenómeno, ſe derrama una nueva luz en los entendimientos, y deſtruidas las preocupaciones por medio del golpe funeſto, experimentado en el Govierno Politico, y Civil, ſe deſcubren los deſordenes, que la coſtumbre, y la série de una infinidad de cauſas eſtrangeras con que eſtaban unidos, embarazaban el verſe.

No eſtamos yá en aquellos Siglos, en q̄ los Legisladores mudaban la conſtitucion de los Eſtados corrompidos con ſola la fuerza de ſu entendimiento.

Como cada Nacion formaba entonces un Mundo aparte, ó por mejor decir, como cada Eſtado ſe conſideraba aſsimiſmo ſolo en el Univerſo, y que el ſyſtéma de una Nacion era unicamente relativo à ella miſma, encontraba el Legislador grande facilidad para la reforma. Pero deſpues que ſe ha unido conſigo miſmo la Europa: eſto es, deſpues que los intereſſes Politicos de un Eſtado han llegado á ſer los intereſſes Politicos de otro, han abierto los ojos todos los Governos ſobre la menor mutacion, que medíte hacer qualquiera de ſus Vecinos; y como los vicios, y defectos de los mas débiles, entran en la compoſicion de aquellas coſas, que contribuyen á formar á los mas fuertes, reſulta, que no ſe permite à los Eſtados, y Goviernos débiles el ſalir de ſu flaqueza, y debilidad, porque de ſu miſma medianía, ó pequeño poder, depende la grandeza de las mas principales, y poderoſas Monarquías. Por eſto, un Govierno corrompido, eſtá neceſsitado á no ſalir de los limites, que le ſeñala ſu proprio deſorden; ni ſirven para ſalir de él los medios de que pudieran valerſe los grandes Miniſtros: porque lo mas que pueden hacer el dia de hoy, no es el aniquilar los vicios del ſyſtèma actual, ſino el uſar de remedios paliativos para contener el deſorden, y el arrimar un puntal á la maquina, (permitaſeme eſta expreſsion familiar) para que no ſe deshaga totalmente, y venga á tierra; y eſto ſucede, porque una multitud de cauſas complicadas, y accidentales, que ni ſon de ſu inſpeccion, ni eſtá en ſu mano el deſviarlas, los hacen parar, y les quitan la libertad de obrar, de mil maneras.

El dia de hoy todo es combinaciones en la Politica, y lo que en otro

tiempo se llamaba grandes rasgos de Estado, ó de Politica, no es aproposito, ni sirve de nada; y no occurriendo algun acontecimiento extraordinario, una Monarquía, q̃ se ha visto una vez abatida, lo queda para siempre.

Cromwel, y Richelieu se verían, el dia de hoy, precisados á detenerse á los primeros passos, no obstante su gran talento, y capacidad; y por mas que rumiassen sus proyectos, y preparassen sus máquinas, luego se descubririan sus designios, y su Politica, y á sus primeras tentativas se levantaría todo contra ellos para hacerlas inutiles, y aquellos dos sublimes entendimientos serían muy poco aproposito el dia de hoy para los Gabinetes de los Principes. Yá no assessina la Politica, sino que mata lentamente: Hoy todo Goviernο mina, ó es minado; y generalmente hablando, el mal viene siempre de lexos: del mismo modo que sucede con aquellas enfermedades inveteradas, que quando se quieren remediar, yá no es tiempo.

En el dia de hoy se prepára la ruína de qualquier Estado, y de grado en grado se le lleva á ella, subministrandole insensiblemente los medios de destruirse, de manera, que llega á arruinarse con arte. Solo la Politica de los antiguos Romanos oprimia á las Naciones, haciendolas parecer en el Mundo en todo su esplendor, de manera, que no conocian su propria ruína, sino quando yá no tenian remedio de evitarla: He aquí en dos palabras qual era la situacion de Portugal, antes de sus ultimas desgracias, empezando por la del horrible Fenómeno, que ha sido el espanto, y admiracion de la Europa. Antes de estas desgracias, estaba yá la Monarquía Portuguesa en los ultimos extremos: teniania los Ingleses baxo su dependencia, é insensiblemente la havian conquistado, sin exponerse á los riesgos de las conquistas: estaban atados los Portugueses al carro de la Politica Inglesa; no les quedaba medio, ni recurso alguno para romper sus cadenas, y en vez de poder romperlas, fortificaba Portugal mas, y mas cada dia las que lo sujetaban al systéma de la Gran Bretaña.

Jamás pusieron los Ingleses mas bien por obra la maxima, que los inclina á destruir, ó á lo menos á debilitar todos los demás systemas, para dár fuerzas al suyo. No tenia alma, digamoslo assi, el Goviernο Portugués: estaban todos sus miembros sin vigor: cada parte esperaba, para moverse, á que le viniesse el movimiento de Inglaterra; y en una palabra, estaba todo sin esperanza, ni remedio.

§. I.

LAS COSAS PHYSICAMENTE NECESSARIAS FALTABAN á Portugal.

DE sesenta años á esta parte ha sido el gran systema de los Ingleses, para sujetar á las Naciones que deben contribuir á su engrandecimien-

miento, el de tenerlas en la dependencia de las cosas physicamente necessarias, destruyendo su agricultura.

El methodo de que el Gobierno Inglés se ha servido para este fin, por sencillo, que sea, no dexa de encerrar en sí un systema completo de tyranía, pues indirectamente se dirige á la Monarquia universal. Este methodo, pues ha sido el de ofrecer, y surtir de aquellas cosas en que consiste la primera subsistencia de los Pueblos, á quienes intenta poner baxo su dependiencia, á mucho menor precio que pudieran ellos mismos tenerlas en su Continente. Fue Portugal el que cayó primero en el lazo, dexandose proveer de las cosas mas necessarias, y desde aquel punto se perdió su Estado Civil, y Politico, y salieron sus riquezas de su Dominio. Ha resultado de esto, que dependiendo esta Monarquia de la de Inglaterra para las cosas physicamente necessarias, se ha hecho su Esclava natural; y ha resultado tambien, como consequencia necessaria de la esclavitud, el reducirse á ningun valor las Tierras de Portugal, y el hallarse sin producciones el Continente, en lo que, como se dexa vér, ha perdido el Estado muchos millones en el fondo de las Tierras: se ha dexado de sembrar: se ha dismminuido el numero de Labradores, y se hace menor cada dia esta classe de gentes, que debe reputarse como la basa del Gobierno Politico, y Civil; de manera, que las cosechas han sido escasissimas en el Reyno, y abundantissimas en Inglaterra, adonde llevan los Portugueses su dinero. De todo esto ha nacido, que se ha perdido la harmonía en las ordenes del Estado, el equilibrio en las classes, y por consequencia nada ha podido sostenerse, faltando el apoyo principal, y el Estado ha recibido la herida en la raiz mas essencial.

Varias veces he oído preguntar, por qué teniendo Portugal tantos medios de ser poderoso, era el Reyno mas debil de Europa? No veían los que hacian semejante pregunta, que esta Monarquía estaba entregada á un Pueblo, que la devoraba, á un Pueblo, que no la dexada cultivar sus riquezas nacionales, y que la obligaba á correr tras de una riqueza fingida, de que sacaba toda la utilidad la Inglaterra.

No tenia Portugal en el año de 1754. mercaderias de su cosecha: no producia su terreno sino algunos frutos: los dos tercios de las cosas physicamente necessarias se los subministraban los Ingleses; y á tal estado havian estos reducido á Portugal, que casi lo tenian conquistado, sin manifestarlo; de manera, que no les faltaba sino tomar possession, cosa que huvieran executado facilmente, sino se huviessen opuesto á sí mismos varias consideraciones particulares, sacadas del systema general de la Europa.

§. II.

EL COMERCIO ANIQUILADO EN PORTUGAL.

SEñora la Inglaterra del Comercio de los Portugueses, passaba todo por sus manos: eran los Ingleses factores, y abastecedores de Portugal, y haviendose apoderado de todo, no havia negocio alguno, que no se hiciesse por su conducto. Desde que la Corte de Londres tomó tan grande ascendiente sobre la de Lisboa, y desde que la Inglaterra se derramó (digamoslo assi) en Portugal, no han sido otra cosa los Habitantes de este Reyno, sino unos ociosos testigos del gran Comercio que se hacía en su propria Casa, y unos tranquilos espectadores, que no han hecho papel alguno en su proprio Theatro, contentandose con mirar desde el Patio la tragica Scena de su propria destruccion.

Venian los Ingleses hasta Lisboa á quitarles el Comercio del Brasil. La carga, y surtido de sus Flotas, era de los Ingleses; las riquezas, que volvian en ellas á Europa, lo eran igualmente, no teniendo de Portugués este Comercio sino el nombre; y entretanto, en medio del inmenso tráfico que se hacía en Portugál, se debilitaba miserablemente este Estado, porque todo el provecho se lo llevaba la Inglaterra. Desaparecian los Ingleses, despues de haver hecho su fortuna, arrebatando una gran parte de las riquezas del Reyno, lo que lo iba empobreciendo continuamente, por lo que huviera sido mejor que no se hiciesse tráfico alguno, que dexar su utilidad á una Nacion estrangera. En el dia de oy es el Comercio quien impone leyes á la Politica, dimanando de él el poder de un Estado: y quantas ventajas llega á lograr una Nacion sobre otra en esta parte, se dirigen á la ruina de la que las concede, de manera, que no hay medio, ni temperamento; ó destruye, ó es destruido aquel Pueblo que hace el Comercio con una Nacion solamente.

§. III.

DE LA NINGUNA INDUSTRIA DE PORTUGAL.

PUdierase decir de los Portugueses, lo que dicen varios Autores de ciertos Pueblos de Africa; esto es, que no tienen Artes: que tienen en abundancia Metales preciosos que reciben immediatamente de manos de la Naturaleza: que todas las Naciones cultas se hallan en estado de negociar con ellos con ventaja: que les pueden hacer estimar mucho cosas de ningun valor, y recibir de ellos otras de excessivo precio.

Viene de muy atrás esta inaccion de Portugál; pero siempre la ha originado la Gran Bretaña. Cromwel, por medio de un Tratado ventajossi-

fimo á fu Nacion, aniquiló en cierta manera la Monarquia Portuguesa, antes que existiesse: hizose este Tratado entre las dos Naciones, quarenta años antes del descubrimiento de las Minas; esto es, antes que Portugál hiciesse papel en Europa, y se estipuló en él, que la Inglaterra havia de subministrar los Generos para vestirse los Portugueses: de esta manera cortó Cromwel el nervio del systéma Politico de esta Nacion, y con solo un golpe arruinó su Govierno. Desde entonces quedaron desterradas las Artes del Reyno, se destruyeron insensiblemente las Manufacturas, se entorpeció la industria, que al cabo llegó á ser ninguna: el aliento que se daba á los Ingleses, recibiendo sus texidos abatió la actividad natural de los Portugueses: cayó la Nacion en una especie de letargo: la ociosidad, y la pereza se fueron apoderando de los corazones, no dexando en ellos asylo á las demás passiones, y se aumentó la indolencia de los Portugueses á medida del aumento que tomaba la avaricia de los Ingleses. Las Ropas, que la Gran Bretaña subministra annualmente á los Portugueses, deben valuarse en doscientos millones de reales por año; no ignorando nadie, que la Francia no despacha annualmente en Portugál cinquenta piezas de Paño.

Siendo el vestido, y el alimento dos cosas igualmente necessarias en qualquier Nacion, se sigue forzosamente, que subministrandolas á los Portugueses, ha llegado la Inglaterra á tenerlos en la mayor dependencia, y sujecion.

§. IV.

MAL SYSTEMA DE POLITICA EN PORTUGAL.

HAviendose substrahido este Reyno de la dominacion de la España, se echó en brazos de los Ingleses, creyendo que necessitaba en el Mundo de un Aliado de reputacion, cuyas Fuerzas Maritimas pudiessen deslumbrar á la misma Potencia, cuya dominacion acababan de sacudir; pero es de admirar, que una sola reflexion, que debia ofrecerse desde luego á los Portugueses, no los conduxesse á finalizar la obra, para lo qual no tenian otra cosa que hacer, sino dar un passo ázia atras, y examinar las causas de aquel mismo sucesso.

Toda la Europa sabe, que el Proyecto, la execucion, y el buen exito de la revolucion de Portugál, fue obra de solos los Portugueses, sin socorro alguno Estrangero. Igualmente se sabe, que no sirvieron, ni tuvieron efecto quantos medios les havia subministrado la Inglaterra. Siendo esto assi, cómo podian suponer los Portugueses, que la Gran Bretaña havia de tener bastantes fuerzas para estorvar el que volviessen á entrar en la dominacion de España, no haviendo podido sacarlos de ella la misma Inglaterra? Por

 ven-

ventura, es mas facil el hacer que una Nacion salga de la dominacion de otra, que el estorvar que buelva al poder de la misma? Sin embargo, aprovechandose la Inglaterra de aquella especie de embriaguéz, lo prometió todo, para lograrlo todo. Son infinitas las reflexiones que se me presentan aora por todas partes: Quando recobra una Nacion su libertad Politica, es una prueba cierta de haverse corrompido el Gobierno, que la tenia en esclavitud; y por consiguiente, que no se halla yá en su primer estado de vigór; en este caso, la Nacion, que se ha procurado por sí misma la libertad, es bastante fuerte para conservarla, y de nada le servirá su primer esfuerzo, si no se le sigue otro para conservarse libre, sin socorro de un Aliado poderoso: de otra suerte vuelve á caer por otro lado en la misma esclavitud de que ha salido.

Las Alianzas no son otra cosa que Comercios Politicos; y el Aliado, que pone mas poder, es el que saca de ellas mas provecho. Despues de la revolucion de Portugál, há sido este Reyno mas esclavo de la Inglaterra que jamás lo fue de la España: Los Ingleses no parece que ofrecieron á Portugál, en su revolucion, una mano amiga, y liberal, sino para oprimirlo despues con una infinidad de brazos: lo que se vió luego, pues los destruyeron al fin con el peso de su systéma económico.

Antes del acaecimiento, que ha arruinado ultimamente á Lisboa, no tenia Portugal voz deliberativa por sí misma: todas sus resoluciones las dictaba el Gabinete de Londres, y hasta los passos que havian de dár en las Cortes Estrangeras los Ministros Portugueses, los prescribia la Inglaterra. No tenia Portugal Tropas de Tierra, ni de Mar: havia perdido aquel movimiento de íntegra Política, sin el qual cae qualquier Govierno en la ultima debilidad. Qué systèma tan infelíz! Descansad en mí, decia á los Portugueses, la gran Bretaña: fiaos en mis Armadas Navales, y no hagais á nadie la Guerra, que yo la haré por vosotros. No hay Política mas errada, que la de mantenerse constantemente en paz, quando todas las Potencias de Europa están en Guerra; y assi, aunque las turbaciones que sobrevienen en las demás Naciones, no interessen personalmente, es menester tomar alguna parte, á menos que los inconvenientes de la Guerra no sean de mas peso, que los de la Paz. Se engaña mucho un Estado, quando cree, que las victorias que se consiguen á 200. leguas de su Continente, no le interessan en nada, pues en el Mundo Politico sucede lo que en el Physico, en que el primer móvil dá un movimiento general.

Ay en la Politica una como fuerza matriz general, q̃ se derrama, y estiende por todas partes: esta fuerza, ó es directa, ó es indirecta, y por reflexion, y enqualquier parte de la Europa, que aumente su poder un Estado, disminuye necessariamente el de algun otro. Por esta razon, es interés de todos los Estados el mantener el equilibrio, porque de él depende su se-

ſeguridad, y la diſtribucion general del poder Politico, intereſſa á todos los Reynos, y Republicas de Europa.

En las Guerras generales conviene mas á los Eſtados pequeños, que á los grandes, el tomar parte en ellas, aunque no ſea ſino para ponerſe de la de los mas débiles, contra los mas poderoſos; y ſin eſta Politica, adquieren eſtos cada dia mas, y mas fuerzas, y ſe ſorben al fin á aquellos: porque jamás falta á las grandes Monarquías un pretexto, ú otro para declarar la Guerra á los Eſtados, con quienes haſta entonces no han tenido deſavenencia alguna. Los Eſtados poderoſos no atacan á los que lo ſon menos, ſino porque eſtos no eſtán en eſtado de defenderſe. Era, pues, malo el ſyſtèma Politico de Portugal, porque tenia interés la Inglaterra, en que no fueſſe bueno.

§. V.

QUE EL ORIGEN DE LAS RIQUEZAS DE PORTUGAL ERA malo, y viciado.

De ſeſenta años á eſta parte ſon las Minas de Oro el manantial de las riquezas de Portugal. Siendo eſto cierto, no ay neceſsidad de ſer gran Politico; baſtará ſaber calcular, para hacer patente, que un Eſtado, que fixa toda ſu adminiſtracion en las Minas, debe perecer indefectiblemente. El Oro, y la Plata ſon una riqueza ficticia, é imaginada: ſon una repreſentacion, ó ſignos muy durables, como conviene á ſu naturaleza: quanto mas ſe multiplican, mas pierde ſu valor, porque repreſentan menos coſas.

Luego que ſe conquiſtaron el Perú, y Mexico, abandonaron los Eſpañoles las riquezas naturales por las de repreſentacion, ó ſigno que por sí miſmas ſe envilecian: el Oro, y la Plata eran haſta entonces muy raros en Europa, y Señora la Eſpaña repentinamente de una gran cantidad de eſtos dos Metales, concibió eſperanzas, que jamás huviera tenido ſin ellos: ſin embargo de todo eſto, no dexó de duplicarſe el dinero en Europa, lo que ſe conoció, en que ſe aumentó casi al doble el precio de quanto ſe compraba: en doble tiempo ſe volvió nuevamente á duplicar el dinero, y diſminuyó tambien ſu valor por mitad, lo qual ſucedió de eſta manera.

Para ſacar el Oro de las Minas, y para prepararlo como convenia, era neceſſario algun gaſto: ſupongo que eſte fueſſe con la proporcion de uno á 64. aſsi, pues, las Flotas que traian á Eſpaña la miſma cantidad de Oro, traian un genero, que en la realidad valia la mitad menos; y coſtaba la mitad mas; y ſi ſe ſigue la cuenta de doble en doble, ſe encontrará la cau-

ſa

sa del menor poder, que han originado las mismas riquezas.

En este razonamiento se encuentra un extracto de la Historia de la debilidad de Portugal. Phelipe II. (dice un Autor Politico) hizo la famosa quiebra, que todo el mundo sabe, despues del descubrimiento de Mexico. Phelipe IV. (dice otro Escritor de la misma classe) se vió precisado á hacer Moneda de mucha liga, para subvenir á las cargas del Estado.

Pero quando este vicio physico no estuviesse en la naturaleza de las mismas riquezas, sola una reflexion Politica bastaría para curar á los Soberanos de la manía (digamoslo asi) de tener estos funestos thesoros. Si los que descubren abundantes Minas de Oro quisiessen considerar, y subir hasta el principio de las cosas, encontrarían palpablemente la ruína, y aniquilacion de su poder en las mismas Minas. El Oro es el mismo poder, porque subministra á los Estados los medios de aumentar sus fuerzas. Si un Monarca, que descubriesse Minas abundantes, quisiera estancar dentro de su Reyno todo el Oro, que sacasse de ellas, sin dár porcion alguna á los demás Soberanos, podría él solo tener mas dinero, que todos los demás juntos, y podrían sus immensas riquezas llevarlo á la Monarquía universal; pero qué sucederia? Se armaria contra él toda la Europa para destruirlo, antes que él pudiesse destruir á los demás; y si para evitar su ruina, meditada por todos los Estados, les diesse parte del producto de sus Minas, caería por otra parte en el inconveniente, que havia querido evitar; porque en haciendolo passar á los demas Gobiernos, aumentando continuamente la massa de sus riquezas, disminuiría necessariamente su proprio poder, y en el espacio de un Siglo no se hallaria en proporcion de fuerza relativa con los demas Gobiernos de Europa. Si los exemplos fuessen capaces de corregir á los Soberanos, no havria ninguno que no estableciesse, por maxima fundamental, el no permitir abrir las Minas, puesto que se puede probar, que desde la Creacion del Mundo, todos los Estados, que han fixado en este punto su administracion, han caido en la debilidad, y la impotencia. Puede, pues, tenerse por maxima cierta, que las riquezas de las Minas deben reputarse por quimericas para los Estados, que las posseen, de los quales puede decirse, que propriamente hablando, no son mas que los Ecónomos, ó Dispensadores de sus proprios thesoros, perteneciendo solamente el fondo, y substancia de las Minas á los Pueblos industriosos, que las hacen valer.

Tomemos al mismo Portugal por exemplo. El Negro, que trabaja las Minas de Oro del Brasil, debe su vestido á la Inglaterra, que se lo subministra: luego estas Minas son relativas á la Inglaterra, hasta que esté el vestido pagado. Para trabajar las Minas es necessario un Capital, ó fondo para Negros: Supongamos, que este Capital es de 200. Millones de reales, su interés, que es de ocho, ó diez Millones, y que debe salir de

las Minas, disminuye por fuerza la suma de su extraccion. Añadese á esto la subsistencia de cerca de cien mil Personas entre Negros, y Blancos, que dependen de las Minas del Brasil; subsistencia, que no viene del mismo Estado, y que es menester recibirla del Estrangero: Juntese tambien á lo referido el vestido, y las demás especies relativas al luxo, que subministra la Inglaterra á los Habitantes del Brasil: Y añadase por fin las necessidades generales de la Nacion, que haviendose dexado perder las Artes desde el descubrimiento de las Minas, se ha visto obligada á proveerse de las Naciones Estrangeras; de todo lo qual se infiere, que el Oro, que se extrahe de las Minas, es relativo á los demás Gobiernos: Qué riqueza, pues, puede ser aquella, cuya possessión envuelve en sí la ruína del proprio Estado?

§. VI.

QUE LA HACIENDA REAL DE PORTUGAL ESTABA enteramente arruinada.

SE acaba de vèr que las riquezas de Portugál llevaban consigo un vicio physico, el qual arrastraba necessariamente el Estado á una destruccion general de sus Rentas Reales.

En los años de 1753. y 1754. se reducian todas las riquezas de Portugál, en especie, ó dinero physico, á quatro millones de pesos; y aun una gran parte de esta suma era de mala Moneda, llena de liga, por cuya razon no querian sacarla los Estrangeros: circunstancia unica, á que debe atribuirse el no haverse quedado aquel Reyno sin un real de plata en especie; pero lo que es mas extraordinario, y que casi parece increible, es que el Rey de Portugál, posseedor de las Minas de Oro mas abundantes, Monarca, á quien cree toda la Europa tan rico, y tan adinerado, se vió precisado al fin del año de 54. á tomar prestado de una Cofradía quatrocientos mil pesos, para socorrer sus necessidades. Tambien es cierto que en los diez años anteriores al 54. havia hecho Portugàl banca-rota en casi todas las Naciones de Europa, y que solo á la Inglaterra le debia doscientos millones de reales; de manera, que yá en aquel año havia llegado Portugál á estár insolvente. El Gobierno no tenia Erario, ni havia un real en el Thesoro público: qualquier Nacion que huviesse querido atacarlo, lo huviera seguramente dominado, porque no le era possible el sufrir los gastos de la primera Campaña.

Es verdad, que nada de esto debe admirarnos, si subimos al primer principio, pues yá hemos visto que las Artes, las Manufacturas, y hasta las cosas de la primera necessidad faltaban enteramente en Portugál. No es possible que haya un systêma de Real Hacienda en un Reyno, en que

excede

excede el gasto á la renta : á los Estados les sucede lo mismo que á los Particulares, que no pueden dexar de arruinarse quando gastan mucho mas de lo que tienen, y este era puntualmente el Estado de Portugal. Producian sus Minas de Oro 240. Millones cada año, y recibia de Mercaderías Estrangeras 280.;de que resultaba que de todo el producto de susMinas no quedaba un quarto en el Reyno; y á mas de esto, se hacía Portugál deudor de 40. Millones annualmente. Se dirá tal vez, que esta destruccion, y falta de dinero, no era respecto del Soberano, sino de los Particulares: á que se responde, que se engaña lastimosamente el que piensa que ha havido en algun tiempo un Rey rico de un Pueblo pobre: las Rentas Reales no tienen sino dos movimientos; el uno que las lleva ázia el Principe, y el otro que las vuelve á llevar á los Vassallos: quando estos se vén obligados á proveerse de las Naciones Estrangeras para su alimento, y su vestido, agotan continuamente las Rentas Reales, y al fin viene á suceder que ni los Vassallos, ni el Estado, ni el Principe tienen riquezas.

§. VII.

REFLEXIONES SOBRE EL INFLUXO, QUE TENIAN *las Minas de Oro del Brasil en el systéma general de Europa.*

SIN embargo de lo mui ilustrado de nuestro Siglo, y de las luces, y noticias que se han adquirido en la Politica, se puede decir que de sesenta años á esta parte ay como una especie de encanto en casi todos los Gabinetes de Europa, que impide á los Soberanos el que conozcan sus verdaderos interesses. Se habla continuamente de los Negocios generales: tiene cada Nacion un Consejo Politico: mantiene cada Estado poderosos Exercitos: se declara laGuerra,se hace laPaz,se vuelve á comēzar laGuerra yse vuelve tambien á hacer laPaz:se combina incessantemente el poder de Estados, se calcúla su poder, se mide, digamoslo asi, la fuerza Politica de cada Gobierno; y sin embargo de todo esto, no se encuentra el punto fixo del poder general, y es, â mi parecer, que no se repara, en que mientras las riquezas del Brasil se inclinan todas á un lado, ha de caer precisamente â solo este lado el poder Politico de la Europa. Los antiguos Gobiernos tenian mas recursos que nosotros, porque en ellos podia muchas veces la virtud por sí sola elevar su poder hasta el mas alto grado, y el dia de oy se arruinaría immediatamente un estado, que no tuviesse mas que virtud; debe entenderse, que se habla aquí de aquella virtud Politica, que formó el caracter de las primeras Republicas.

En

En el Siglo en que vivimos, ha mudado enteramente de semblante la Politica: el Reyno que es mas rico por sí mismo, llega por precision á ser el mas poderoso, y esto es conforme à la naturaleza de la misma cosa; y es necessario sea asi en un Siglo en que ay Naciones enteras que se venden à otras para hacer la Guerra, en que para tener grandes Amigos, poderosos Aliados, habiles Generales, y buenos Soldados, no es menester, sino pagarlos: en un Siglo por fin, en que se vende el valor, y en que todo es mercadería hasta el honor mismo: todo lo qual es preciso suceda assi, abriendo, como abre el Oro, casi todos los Gabinetes, desenredando, como desenreda, todas las negociaciones, y labyrintos Politicos, y haciendo, como hace, casi todos los tratados: En una palabra, la fuerza de un Estado depende oy de lo lleno, ó vacio de sus cofres de dinero; y el poder Politico se mide por el numero de Millones.

Antes que se descubriessen las Minas del Brasil, havia hecho la Inglaterra los mayores esfuerzos, para hacer uno de los principales papèles de Europa; pero como estaban aún sepultados en la tierra los materiales que havian de servir al edificio de su grandeza, volvia á caer siempre en su primer estado de debilidad: Fue, pues, para la Inglaterra el descubrimiento de las Minas como una revolucion; y aquella Monarquia, que hasta entonces havia caminado en la Politica como à tientas, tuvo luego reglas, y principios seguros para su poder, y fixó desde aquel tiempo el punto en que havia de estrivar su engrandecimiento. Estaban todos como atónitos, y admirados, al vér que uno de los Reynos mas pequeños de la Europa, con un Continente, y una Poblacion inferior á la de otros muchos Estados, daba la Ley á los mas vastos Goviernos; y es, que no se reparaba en que el mismo Estado havia adquirido, por medio de su industria, la llave del mas rico tesoro del Universo, y en que, con la entera possession del Oro del Brasil, hacía inclinar à su arbitrio la balanza en los systemas Politicos de la Europa: Este es el enigma del poder, y grandeza, que hasta aora nos ha sorprehendido tanto.

Continuamente se está hablando de la constitucion del Gobierno de Inglaterra, que á la verdad debe considerarse como una de las mejores, sobre todo, en un Siglo en que la combinacion del poder Politico, y Civil de los demás Estados, es inferior al suyo; pero en el interior, este hermoso systema, que tanto se ensalza, no influye casi nada en la practica de su Gobierno; y puede decirse, que es la Republica ideal de Platon, que jamás existió sino en el pensamiento de aquel Philosopho: no puede negarse que es el mas bello expectáculo de Teoria, que ay en el Universo; pero es lastima que no produzca en los Ingleses las virtudes proprias de un Ciudadano, ó que á lo menos no les quite los vicios que son causa de no tenerlas. Querer que tengan siempre los hombres á la Republica en

ſu imaginacion, y delante de ſus ojos, que ſacrifiquen continuamente ſus intereſſes particulares al bien general de la Sociedad, es pedirles coſas impoſsibles; y en una palabra, es no tener conocimiento alguno del corazon humano, é ignorar la fuerza, y extenſion de las paſsiones. Los Legisladores, que forman ſyſtémas para los hombres, debieran (en quanto lo permitieſſen aquellos primeros principios, que no es juſto, ni poſsible abandonar) acomodarſe á la flaqueza humana; y en no haciendolo aſsi, flaquean y ſe inutilizan los miſmos ſyſtémas.

Bien pueden, pues, exagerarſe los efectos, que produce la libertad: por mas que ſe haga, y ſe diga, no puede aſſegurarſe, que exiſta en el Mundo ſino ſu nombre: bien examinada, no es otra coſa, que una ſombra ſin cuerpo, y una hermoſa quimera, ſobre que ſe fabrican los mas bellos edificios de razonamientos Politicos.

La ſervidumbre sí, que es una antigua é inveterada enfermedad, de que eſtá infecto caſi todo el Genero Humano, y es como la idolatría práctica de la Religion Civil de los Eſtados: pudiendo decirſe que tiene cada Gobierno ſu Becerro de Oro ante quien dobla la rodilla.

Quantas diſputas ſe levantan el dia de oy en nueſtro Mundo Politico ſobre la independencia de los Vaſſallos de un Eſtado, comparada con la independencia de los de otro, no ſon ſino ſobre los diferentes grados de la que cada qual tiene; pues deſde que los Hombres ſe ſujetaron á Leyes Políticas, apenas puede decirſe, que dexó de haver eſclavitud, de un modo, ú otro en parte alguna de la Tierra, y la que tienen los Ingleſes es de mui diſtinta naturaleza de las de otras Naciones, porque ſon eſclavos de ſu propria libertad.

La Agricultura de la Gran Bretaña ha facilitado á ſus Habitantes muchas ventajas; pero eſtas huvieran ſido quimericas, ſin las Minas de Oro del Braſil: ſin cuyo recurſo, por mas que ſe huvieſſen esforzado los Ingleſes ſobre aquel importante punto, lo mas que huvieran logrado, huviera ſido el hacer circular las riquezas de la Nacion, pero no el aumentarlas haſta tan alto grado.

El Trigo no produce Oro; pero el Oro produce Trigo, porque facilitando el bien eſtár, y comodidades de los Labradores, dá á la Agricultura un movimiento, que no tenia antes de la introduccion de aquel Metal. Eſtablezcaſe, por exemplo, una ſuma de 500. Millones en un Eſtado, que ſe forme de nuevo, y ſe introducirá inſenſiblemente en él una Agricultura relativa á eſta ſuma; y ſi ſe dobla el Capital, ſe aumentará á proporcion el producto de las Tierras.

Aſsi como ſe fué eſparciendo en la Gran Bretaña el Oro del Brasil, la Tierra fué produciendo mas, y mas: eſte aumento hizo baxar el precio del interés del dinero; y los Colonos, que tuvieron mas facilidad de adqui-

rir-

tirlo, la tuvieron tambien mayor para hacer valer las Tierras. Se añadiô despues una nueva circulacion de riquezas á la primera, y vivificó á muchas partes de la Agricultura, que eſtaban paralyticas, y ſin movimiento. Se aumentó, finalmente, el conſumo á correſpondencia del dinero, que havia en eſpecie, y á proporcion de aquel aumento ſe hizo riquiſsimo el Eſtado.

Eſta miſma abundancia ſubminiſtró á los Ingleſes los medios de hacer de ſu Agricultura un objeto de Comercio: eſte Comercio les facilitó el formar una poderoſa Marina, y ſobre eſta Marina eſtablecieron los fundamentos de todo ſu poder.

Se objetará tal vez, que aun quando el Brasíl no huvieſſe ſubminiſtrado ſus riquezas á la Inglaterra, la huviera procurado las miſmas ventajas ſu propria Agricultura; pero me atrevo á decir, que ſe engaña conocidamente el que aſsi pienſa, y lo probaré con la ſiguiente reflexion. Por mnchos que ſean los medios de que ſe valgan los mas habiles Gobiernos para apoderarſe de las riquezas de ſus Vecinos, que no tienen Minas, es indiſpenſable, que eſtas miſmas riquezas, deſpues de un cierto periodo de tiempo, vuelvan al miſmo Paìs de donde ſalieron, ſin lo qual ſe perderia la Europa en pocos Siglos, ſucediendo muchas veces, que por la debilidad, y por las criſis (digamoslo aſsi) que padecen los miſmos Eſtados, vuelven á entrar en ſus riquezas.

Los Eſtados, que tienen Minas, ſon los unicos que pueden dar, ſin recobrar jamàs, porque no tienen medios para eſto ultimo. Los progreſſos de las Artes en Inglaterra nacieron de los miſmos principios, que los de la Agricultura, haviendo pueſto en movimiento el Oro del Brasíl à la induſtria de los Ingleſes, que havia eſtado entorpecida haſta que llegó aquel Metal, que ſirvió como una lluvia de Oro, para regar las Manufacturas Ingleſas, y que las hizo brotar nuevos Ramos con extraordinario vigor.

Deſde aquella Epoca fabricó inceſſantemente Inglaterra para Portugal, y ayudandoſe al miſmo tiempo de ſu bien combinado ſyſtema de Artes, y manufacturas, llegó à ſer una de las mas poderoſas Monarquías; pero con eſta diferencia, que lo mas que podia haver conſeguido con ſu induſtria ſola, huviera ſido el cauſar algunas mudanzas, y perjuicios en los ſyſtemas Politicos de la Europa, deſpues de lo qual ſe havria viſto preciſada á contenerſe en ſus antiguos limites; pero con el Oro del Brasíl, y el conſumo de ſus Manufacturas en Portugal, pudo llevar adelante ſus vaſtas idéas, y ambicion.

Hay coſas tan extraordinarias en la Politica, que caſi ſon incomprehenſibles, porque ſe oponen al ſentido comun, y á la razon: una de ellas es, por qué muchos Eſtados de Europa, que eſtán alerta inceſſantemente

para prevenir el mas minimo perjuicio, que les quieran ocasionar otras Potencias, y cuidan hasta de los apices de sus interesses, mueven disputas sobre assumptos de ninguna entidad, é importancia, ô rompen tal vez la Guerra con ligerissimos motivos, por qué al mismo tiempo estos mismos Estados dexan, y han dexado gozar pacificamente á la Inglaterra de todas las riquezas del Brasil? Quando se descubrieron estas Minas, debiera haver solicitado la Francia, que era una de las Potencias mas interèssadas en aquel descubrimiento, obligar á Portugal por todos los medios possibles à que las cerrasse, ó á lo menos á que partiesse con ella su producto. Lo que sin duda engañó á los Franceses, fué el calculo, que hicieron de los pocos medios, que tenia Portugal para beneficiar las Minas, no haviendose persuadido, que pudiera executarlo un Estado despoblado, y de los mas pobres de Europa; pero debieran haver considerado al mismo tiempo, que la Inglaterra havia de subministrar à los Portugueses quanto necessitassen para beneficiarlas, à fin de llevarse todo el producto. Cometida esta falta, les quedaba aun à los Franceses el recurso de precisar à Portugal à que partiesse sus riquezas nuevamente descubiertas con las demâs Naciones, pues solo con la reparticion dellas, hecha proporcionalmente entre los Estàdos de Europa, se huviera impedido el mal, que despues se ha visto, de haver venido â parar todas aquellas riquezas en solo un Estado, y el descubrimiento de las Minas huviera sido indiferente para la Europa, no haviendo resultado otro efecto en el systema general, que el de aumentar las riquezas, con proporcion relativa â todos los Estados. Desde el descubrimiento de las Minas havrân salido del Brasil quatrocientos y ochenta Millones de pesos fuertes; como puede demostrarse por los estados de cada una de las Flotas, que han venido â Europa, que estân en manos de todos en Portugal, y todo este immenso Capital ha passado casi por entero â la Inglaterra, y con él han fundado los Ingleses el coloso de su poder, y grandeza, con que alimentan su arrogancia, y tienen como admirada â la Europa.

Se preguntará tal vez: Y qué se ha hecho de tan enorme cantidad, pues es cierto, que no existe el dia de oy en Inglaterra? A que respondo, que la misma razon de no existir en la Gran Bretaña, es la causa del poder, y abundancia de este Reyno. Si se registran los Estados generales de los gastos de la Inglaterra, hechos desde el año de *96.* del Siglo passado, se verá que ha ascendido á trescientos y quarenta Millones de pesos duros lo que ha consumido en el extraordinario de Guerras Extrangeras, Subsidios, Pensiones, Exercitos, y Armadas. Sin embargo de esto, ha aumentado despues continuamente el Capital de la Nacion en dinero: lo que ha dimanado del Oro del Brasil, que ha suplido á todo.

Los Portugueses han dado medios á la Inglaterra, para conceder cre-

cidos Subsidios á la Saboya, para comprar Alianzas en Alemania, para mantener numerosos Exercitos, para formar una formidable Marina; y en una palabra, para obrar, negociar, penetrar, y averiguar los Negocios del Mundo Politico, y para hacer en èl el primer papel.

Las Minas del Brasíl facilitaron á los Ingleses los primeros elementos de su Comercio, pues como nadie ignora, el Continente de Inglaterra produce mui pocos crudos, o primeras materias; y á no haver estado viniendo continuamente á la Gran Bretaña el Oro de Portugal, á fin de buscar, y comprar en los Paises Extrangeros lo necessario para las Manufacturas Inglesas, jamás huvieran estas llegado al estado floreciente en que oy las vemos.

No es decir esto, que antes de dicha Epoca no tenia la Inglaterra industria, y comercio proprio; pero esta industria, y este comercio tenia limites, en vez que despues de la possessión de las Minas de Oro del Brasíl, no los ha conocido.

Es, pues, evidente, que á no tener la Gran Bretaña el recurso del Brasíl, se havría de sujetar, ó á arruinarse desde luego, gastando mas de lo que sus Rentas le permitiessen, ó á quedarse en los limites en que la ha tenido su pobreza por espacio de diez Siglos.

De lo que llevamos dicho no debe inferirse, que no haga mas que passar por la Inglaterra el Oro del Brasíl: sale una parte, y queda otra dentro de los Dominios de la Gran Bretaña; pero es tan comun en ellos la Moneda Portugesa, como la del proprio País, y tan conocida en Londres la efigie del Rey de Portugal, como la del de Inglaterra.

El Gobierno Inglês paga sus Tropas con Cruzados, y el Servicio de la Monarquía se hace casi enteramente con el Oro del Brasíl.

Se ha usado en varias ocasiones de distintos medios, para atajar el extraordinario poder de los Ingleses; pero nunca se ha empleado el unico, que puede producir buen efecto; de manera, que parece haverse como convenido los mismos Enemigos de la Inglaterra, para subministrarla los medios de adquirir nuevas fuerzas, á fin de ponerla en estado de atacar ventajosamente á las demás Potencias de Europa.

Nos admiramos de vér, que resiste, y ha resistido la Inglaterra á tantos esfuerzos de sus Enemigos; pero no reparamos en que jamás se ha acertado á darla el golpe donde convenia; y como los Estados son como los Cuerpos humanos, que tienen partes solidas, y mortales, y partes que no lo son, todas las heridas, que no se dán en aquellas, pueden curarse con el tiempo.

Assi, pues, no hay que pensar en abatir el formidable poder de la Inglaterra, mientras no se destruyan los principios por donde se ha elevado; es decir, mientras no se divida el producto del Brasíl, ó no se cierre el manantial de sus riquezas.

El estado lastimoso de Portugál, despues del Terremoto del año de 55, parece que es el mas proporcionado para hacer abrir los ojos á los Portugueses, no menos que á las demás Naciones de Europa: hay momentos decisivos, coyunturas, y acaecimientos imprevistos de tal naturaleza, que si se tiene habilidad para servirse de ellos, y no dexarlos perder, se pueden convertir en universal provecho. Son muchas las Naciones que tienen interés en reflexionar sobre la situacion de Portugál, menos arruinado con las desgracias que ha llovido el Cielo sobre él, que con su mal systéma Politico, el qual si acertáran á mudarlo los Portugueses, ayudados de algunas Potencias amigas, podría renacer aquel Reyno de sus proprias cenizas.

Siendo esto cierto, y considerando bien las cosas Politicas, puede assegurarse que no ha perdido nada Portugal en sus espantosas desgracias, originadas del Terremoto: la destruccion de muchas Casas, y Edificios, la de una infinidad de Mercaderías pertenecientes casi por entero á los Estrangeros, el incendio de los Muebles, y la pérdida de algunos Vassallos ociosos, que ni eran Labradores, ni Artesanos, no pueden formar un vacio en el systema general del Gobierno: asi pues, qualquiera Potencia que haga conocér á los Portugueses, que casi todo lo que han perdido era fruto de Países Estrangeros, les hará vér que solo han perdido los materiales de su propria ruina, y esto mismo les manifestará que tienen aun otra mayor calamidad de que libertarse; pero para poder persuadirlos es menester ante todas cosas curar á aquella Nacion de sus envejecidas preocupaciones Politicas; y si esto no se logra, será una pérdida sin contrapeso ni remedio, assi por lo que respeta á Portugal, como á las demás Naciones de Europa, á excepcion de los Ingleses que sabrán desquitarse de todo con las Minas del Brasil.

Debe pues empezarse á disipar en Portugál el fantasma Politico, que es la basa de aquel Ministerio, persuadiendole que puede existir el Reyno, y ser floreciente, y poderoso independientemente de su Alianza con Inglaterra; y si esta verdad no se le persuade, serán inutiles quantos passos se déa por los Ministros Estrangeros, en Lisboa á favor de aquella Corte.

Ay ciertas cosas en Politica que se tienen siempre por seguras, solo porque una vez se han creido. Quando se substraxo Portugal del dominio de la España, podian parecer verosimiles las razones de buscar la proteccion de la Inglaterra; pero estas razones no subsisten yá ni aun en la apariencia, porque el Mundo Politico ha mudado enteramente de semblante; pero á la Inglaterra le importa mantener la ilusion, y como sabe aprovecharse de todo hasta de la obligacion forzada en que está de apoyar con sus fuerzas à ciertos Estados, cuya caida arrastraria tambien la suya, ha sabido persuadir à Portugal que si este la mantiene las ventajas de Comer-

mercio, que la tiene concedidas ſobre las demás Naciones, lo protegerá ella pòr ſu parte ſiempre que alguna Potencia pienſe en invadirle ó moleſtarle; pero es meneſter ſer muy poco verſado en los Negocios para caer en eſte lazo, y para no conocer que ſolo el interès de la Gran Bretaña, y no el de Portugal es el que dicta aquellas reflexiones, el que hace, y hará proteger á los Portugueſes, y comprar ſu Alianza á qualquier precio, y no un principio de deſinterés, de generoſidad, ó de conveniencia reciproca.

Ha procurado tambien la Inglaterra con extraordinario cuidado, poner al Govierno Portugues delante de los ojos un fantaſma Politico, para tenerlo ſiempre de ſu parte, y apartarlo de la union con Eſpaña; pero haſta el mas apaſsionado pudo conocer deſpues de la gran deſgracia de Portugal en el año de 55., que los deſignios que la Inglaterra atribuìa, y havia atribuido á la Eſpaña por eſpacio de tantos años en el Gabinete de Lisboa, no tenian el mas minimo fundamento: baſta el repreſentarſe (para quedar enteramente convencido de ello) la deſolacion en que quedo Lisboa con un Rey errante, que por aquel momento no tenia autoridad ni poder, en que eſtaba la Monarquìa ſin Conſejo, ſin Dinero, ſin Viveres, ſin Exercito, en que un terror pánico ſe havia apoderado de todos, y en que nadie penſaba en los Negocios generales, ſino en los perſonales: en aquella ſituacion, qué le huviera coſtado á la Eſpaña el conquiſtar á Portugal, ſi huviera ſido eſſa ſu antigua máxima de Politica, como ſupone la Inglaterra? Con ſolos dos mil hombres, que huvieſſe hecho entrar en el Reyno ſe huviera apoderado de él; pero ſe portó la Corte de Madrid de muy diſtinta manera: tomó parte en la deſgracia de los Portugueſes: dió ordenes para ſocorrerlos, para embiarles Viveres, Dinero &c.: Epoca bien notable en Europa, y que debe deſtruir para ſiempre la preocupacion general de que ha anhelado, y anhela la Eſpaña por el momento favorable de apoderarſe de aquel antiguo girón ſeparado de ſu Monarquìa.

No es de maravillar que una Nacion que ſe ſubſtrahe de la obediencia de ſu Soberano, tome todas las precauciones neceſſarias para no bolver al eſtado de que ſalió; pero quando, y en donde ſe havrá viſto, que por evitar un peligro dudoſo, ó imaginario ſe recurra â una ruina cierta, y real? Se puede aſſegurar, que por evitar el perderſe Portugal ſe perdió miſerablemente, pues los Ingleſes con pretexto de proteger aquel Reyno, le privaron y privan de ſu Comercio, y de ſu induſtria, le quitaron, y quitan ſus riquezas, le deſtruyeron, y deſtruyen ſus Exercitos, y le aniquilaron, y aniquilan ſu Marina. Qué mayores males les pudiera hacer el Enemigo? Quando Portugal huviera vuelto á entrar en poder de la Eſpaña, huviera perdido tanto ſu Eſtado Politico?

Quando un Govierno ſe apodera de las riquezas de otro, teniendolo

en

en la mas absoluta dependencia de las cosas fisicamente necessarias, no solo pierde quanto vá insinuado, sino tambien la libertad Civil, que solo existe en el nombre: assi pues, huviera sido mucho mejor para Portugâl el que qualquier Potencia lo huviesse conquistado con las Armas, porque en este caso, solo huviera pensado en los medios de romper, y libertarse de las cadenas, en vez que en el otro no hace mas que llevarlas, y sufrir el peso con paciencia.

Està llena la Historia de exemplos de Naciones que han sacudido el yugo de los que las han conquistado á fuerza de Armas, pero casi nunca se ha visto salir una Nacion de aquella especie de esclavitud en que la ha puesto otra destruyendo sus Artes, sus Manufacturas, y su Comercio, porque haviendole quitado sus riquezas le ha cortado el nervio de su poder Civil, y Politico.

No podia, ni debia la Inglaterra á causa de una infinidad de consideraciones, sacadas del systéma general, valerse de la Fuerza, y de las Armas para destruir á Portugál, y assí le ha sido preciso servirse para executarlo de un systéma Económico de principios destructivos: era preciso manifestar este systéma baxo el aspecto, y apariencias mas ventajosas, y hacer que lo adoptassen los Portugueses, sin ẽbargo de serles extremamente perjudicial. Lo ha logrado tan felizmente la Gran Bretaña á fuerza de artificios, y de aquella eloquencia que le es natural quando se trata de sus interesses, que há llegado como á encantar â Portugál con las maximas siguientes, con las quales ha reducido este Reyno â la ruína, y fatalidad en que lo hemos pintado.

I. *Que el Oro es una Mercaderia como las demás.*

II. *Que Portugal, cuyo terreno es naturalmente esteril, no puede produsir lo que se necessita para la subsistencia de sus Habitadores.*

III. *Que la Agricultura era inutil en aquel Reyno, y que estaban obligados los demás Estados de la Europa á subministrarle las cosas fisicamente necessarias.*

IV. *Que Portugal no tiene necessidad de Exercito de Tierra, ni de Esquadras de Mar; y que toda la Europa está interessada en mantenerlo en el estado en que se halla.*

V. *Que el Oro que se saca de las Minas de la America, traído á Europa, y llevado despues al Oriente por el Comercio de la India, se consume como las demás Mercaderîas.*

VI. *Que por mas que digan, los Portugueses son mas ricos oy, que antes del descubrimiento de sus Minas.*

VII. *Que Portugal no tiene necessidad de Manufacturas, pues que con su Oro puede tener todas las Mercaderîas fabricadas á mejor precio que el que podian fabricarse en su Reyno;*

VIII. *Que aun quando los Portuguesses quisiessen establecer Manufacturas, no lo podrian conseguir, porque el clima del Pais es opuesto á su establecimiento.*

IX. *Que es conveniencia el que los Ingleses faciliten á Portugal los medios de extraher su Oro, pues sin esto los Negocios de la Europa irian mui mal.*

X. *Que desde la Alianza de Portugal con Inglaterra, se ha introducido entre los Portugueses un luxo, que es infinitamente provechoso á la Nacion.*

XI. *Que Portugal no puede passar sin la ayuda de los demás Estados de la Europa, y señaladamente de la Inglaterra.*

XII. *Que la frequencia de los Estrangeros en Portugal es necessaria, que esta es la que ha hecho á los Portugueses mas sociables, y los ha puesto de nivél con las demás Naciones cultas.*

XIII. *En fin, que es necessario en el orden general de las cosas, que algunas naciones estén enteramente ociosas, mientras que otras trabajan, y que assi lo tiene ordenado la Provincia.*

Estas maximas encierran un cuerpo completo de medios seguros, é infalibles para arruinar la Monarquia Portuguesa, y assi ha producido su efecto. Voi á probarlo demonstrativamente maxima por maxima.

Quando en un Estado se admiten semejantes maximas, todo vá perdido, y nadie concederá, que no teniendo un Pueblo mas que un modo de gobernarse, y este viciado, sea preciso seguirlo.

De un siglo â esta parte hemos visto diferentes Gobiernos á pique de perecer, por los desordenes introducidos en su constitucion; pero tambien se les ha visto corregirlos, y con su reforma hacerse Naciones poderosas. Será, pues, possible, que esta regla sea buena para todas las demás Naciones, y mala solamente para Portugal?

No ignoro, que quando un Pueblo tiene establecido un cierto modo de conducirse, es el mudarlo un poco peligroso; pero no es este el caso en que se halla Portugal. Este Reyno está lleno de Gentes, que han visto nacer este systema, y que padecen los daños dél. No hace sesenta años, que esta Nacion se conducia por maximas diametralmente opuestas.

Todo el Mundo sabe, que este Pueblo se ha mantenido mas de mil años con sola su industria, y valor, sin el socorro de Mina alguna de Oro. Pues qué nueva fatalidad se ha derramado sobre él? Qué encanto es este? Qué ilusion? Si las antiguas maximas fueron buenas hasta Pedro II. por qué aora han de ser malas? Alguno me responderá, que oy está el Estado sobre otro pie, y systema que entonces; pero si este systema es malo, si vá dirigido á destruir la libertad de la Nacion, qué havrá que dudar en destruirlo?

En materia de Gobierno Politico, y Civil, es maxima segura de Estado,

do, que si quando corrigiendo los abusos, son mayores los inconvenientes que resultan, que los abusos mismos, es forzoso dexarlos como se estaban; pero quando estos son superiores á los inconvenientes, no hay que dudar, en que es preciso reformarlos, porque en el Gobierno sucede lo que en todas las demás cosas del Mundo, que lo mas siempre arrastra á lo menos.

§. VIII.

QUE EL ORO ES UNA MERCADERIA COMO LAS DEMAS.

SEgun el systema que se acaba de exponer, el Oro es una Mercadería de que los Portugueses se deshacen en favor de los Ingleses, como los Holandeses de su Pimienta con lo restante de la Europa.

Si se considera el Oro como Metal, es cierto que es una Mercadería; pero tambien es fixo, que sus calidades le hacen superior á todas. El Oro lo representa todo: es la señal de la riqueza, y del poder: dura mas, que las demas Mercaderías, y mucho tiempo despues de consumidas estas, se mantiene en el mismo estado.

De estas cortas reflexiones se infieren consequencias bien funestas para la Nacion, que se deshace del Oro, pues facilita á las demás los medios mas seguros de hacerlas superiores, y mas poderosas.

En ninguna Historia se lee, que una Nacion se haya servido de esta ó de aquella Mercadería para destruir un Reyno: pero á cada passo se hallan exemplares, de que el Oro de un Estado, que ha passado á otro, ha servido para subyugarlo.

Si el Oro es Mercadería tal, si es un Genero como los demás, por qué todos los Principes de la Europa han hecho Leyes tan rigorosas para impedir que salga de sus Estados? Y al contrario, por qué animan, y dán recompensas á los que de otras Naciones lo introducen en las suyas?

Los Portugueses incurren aqui en una contradicion manifiesta. Es certissimo, que la primera maxima del Gobierno Politico es, que el dinero no salga del Estado. Todos los Soberanos del Mundo están acordes sobre este punto, aunque en otras cosas de el Gobierno no vayan uniformes.

En un Reyno por sí rico, y opulento, que tiene grandes entradas, y que por su posicion, y su Comercio saca mejoras sobre las Naciones, que trafican con él, puede mui bien componerse el hacer del Oro Mercadería; porque si un primer gyro lo hace salir fuera, vuelve luego á entrar por otro, y casi siempre con aumento. Es un Ramo mas, que estos Estados añaden á su Comercio.

Pero

Pero en fin Reynô, que por la situacion de sus Negocios debe á todo el Mundo, y que nadie le debe nada â él; que no tiene mas que una puerta por donde sale su dinero, cuyo Oro và sin remission á aumentar las riquezas de otras Naciones, en tal Reyno no debe ser considerado este Metal como Mercadería.

§. IX.

QUE SIENDO PORTUGAL ESTERIL POR NATURALEZA, no puede bastar para la subsistencia de sus Habitantes.

SI fuesse verdad lo que los Partidarios del systema Inglés asseguran sobre la esterilidad de Portugal, yo confiesso, que sería uno de los Fenomenos mas extraordinarios de la Naturaleza, y un caso nuevo en el Mundo: esto es, que despues de haver producido la Naturaleza dos millones de Hombres en un Continente, se negasse á darles la precisa subsistencia.

No conocen los que fabrican tales systémas, quan absurdas son sus proposiciones. La conservacion tiene una intima relacion con la Creacion: la primera es siempre consequencia de la segunda. Y este systèma es superior á todos los systémas, porque es el de la Naturaleza misma. Si suponemos que Portugal padece una esterilidad natural, es preciso tambien suponer, que siempre la ha padecido; porque la calidad physica nunca se altera tanto, que cause tan grandes revoluciones, de suerte que un País que haya producido la subsistencia necessária, dexe despues de producirla.

Además que sería un caso bien extraordinario, que todos los Historiadores se huviessen convenido en no decirnos, que este Reyno no podia antes de ahora subsistir por sí mismo; pero sucede mui al contrario, pues nos dicen que lejos de ser escaso de alimentos, abunda de ellos para surtir á sus Vecinos.

Si alguna mala influencia se ha esparcido en Portugal, seguramente ha sido despues del Tratado de Cromwel. Antes de esta Epóca este Reyno tenia en sì lo que havía menester; de suerte que el ayre que lo ha estirilizado, ha venido de Inglaterra.

No ignoro que el terreno de Porrugal es menos abundante de ciertas cosas que algunos otros Països de Europa; pero tambien sè, que su pretendida esterilidad tiene su raìz en el systéma de Agricultúra de Inglaterra. Despues que con el Arte se ha hallado el medio de suplir á la Naturaleza, y que la Agricultura, como todas las demás partes de la admi-

niſtracion, ſe ha ſujetado á la razon del cálculo, todos los Paìſes del Mundo ſe pueden hacer fertiles haſta un miſmo grado; por exemplo: un Eſtado cuyo terreno es tres veces menos bueno que el de otro, no tiene mas que aumentar al triple el cultivo de ſus Tierras, y pondrá ſu producto á nivèl con las que ſon tres veces mejores. Eſte es el ſyſtema de Agricultura de los Suìzos. Quántos Eſtados ay en Europa menos fertiles que Portugál, que ſin embargo dán con abundancia la ſubſiſtencia á ſus Habitantes?

§. X.

QUE TODOS LOS ESTADOS DEBEN SURTIR AL Partugál de lo que neceſsita.

SE expone á tantos rieſgos un Pueblo que toma de otras Naciones las coſas neceſſarias para ſu ſubſiſtencia, que por muchos que reſulten del método contrario, ſe le debe dár la preferencia. Como todo Gobierno ſe halla en una poſicion violenta, cada Reyno (aun en tiempo de Paz) debe conſiderarſe en un eſtadode Guerra reſpectiva, y ponerſe en eſtado de no neceſsitar de las demás Naciones. Y aſsì como el objeto de los Vaſſallos es ſu fortuna particular, el de un Eſtado debe ſer ſu engrandecimiento general.

La primera maxima de la Guerra es tener Viveres: una Plaza atacada que eſtá falta de ellos, no ſe puede mantener; y no ay neceſsidad de emplear las Armas contra ella, porque eſtá perdida ſin remedio.

Sin mucho examen ſe conoce la diferencia que ay entre las Naciones que pueden ſubſiſtir por sì miſmas, y las que ſacan ſu primera ſubſiſtencia de las Eſtrangeras. La Francia, y la Inglaterra exiſtirian aunque lo reſtante del Mundo ſe aniquilaſſe reſpectivé á ellas. La razon es bien ſencilla, porque eſtas dos Naciones tienen dentro de sì las coſas mas neceſſarias para la vida, y que eſte beneficio no lo deben tanto á ſu natural poſicion, y terreno, quanto á ſu Politica, y Agricultura.

No le baſta á un Pueblo el tener Metales con que ſocorrer ſus neceſſidades, neceſsita tener además en ſu Territorio las coſas de primera ſubſiſtencia para la vida. A un Emperador de la China le preſentó un Particular unas Piedras precioſas que havia ſacado de una Mina; pero eſte Principe la hizo cerrar diciendo, qué no queria que ſu Pueblo ſe ocupaſſe en una coſa, que por sì miſma no era buena nì para comer, ni para veſtir.

Ay una grande difencia entre las coſas neceſſarias; y los medios de adquirirlas. Eſtos eſtán ſujetos á una infinidad de accidentes; y con los miſmos que ſe conſigue algunas veces una coſa, no ſe puede lograr otras.

Por

Por mas que se altere el systema general de la Europa, qualquiera Estado que tenga en sí las cosas de primera necessidad, hallará siempre en su propria Casa los medios de reparar los golpes que le tiren sus Vecinos. Solo tiene que hacer para su defensa el despertar el valor de sus Pueblos, y levantadlos si están abatidos (cosa facil de executar quando se trata de la vida, y fortuna de ellos) pero lo que no se puede recobrar de repente, es la industria que la Nacion haya perdido. Son menester siglos para que vuelva à procurarse por sì misma una subsistencia que està acostumbrada á recibir de mano estrangera; y tendrá que vencer para este fin, no solo las circunstancias Politicas; pero aun mas las mismas passiones de los hombres; porque quando la ociosidad, la pereza, y la aversion al trabajo han echado raìces en un Pueblo, no son cosas que se corrigen en un año. Es impossible reformar de repente una Nacion: son menester muchas Generaciones: y en este tiempo nadie puede quitar á un Estado ambicioso, que ponga en execucion los Proyectos perniciosos que haya meditado.

Por mas que se combienen los diferentes modos de Gobiernos, por mas que se establezcan nuevos systémas de Politicá, siempre será verdad que estará en una situacion precaria todo Pueblo, que no saque de su propio fondo lo que le es fisicamente necessario, mejores Leyes serán inutiles; todos los reglamentos de Policìa superfluos; y su Gobierno Politico, y Civil un ente de razon.

Las superfluidades se pueden mui bien tomar de los Estrangeros, porque sin ellas pueden passar los Pueblos; pero lo precisamente necessario debe hallarse dentro del Estado. No ay systéma de Politica que pueda suplir su defecto; quiero decir, la privacion del Pan, y del Vestido.

De lo dicho se infiere, que no es menester grande revolucion para vér arruinado el Gobierno de Portugal. Basta que dos ó tres cosechas falten á la Inglaterra; porque lo superfluo de esta Provincia es lo que surte de lo necessario á Portugal. Y en verdad que no será ningun milagro ver esta falta de cosechas en la Gran Bretaña.

§. XI.

QUE PORTUGAL NO TIENE NECESSIDAD DE EXERCITO de Tierra, ni de Esquadras de Mar; y que toda la Europa está interessada en mantenerlo sin la situacion en que se halla.

YO me persuado facilmente á que el systèma presente de la Europa es favorecer á las maximas con que se gobierna oy Portugal; pero dexará

dexarà de ser un grande desacierto del Gobierno de este Estado el haver dexado perder su Milicia: el no tener ni Exercito, ni Soldados; en una palabra, el no tener fuerzas con que defenderse? Se han persuadido los Portugueses, que el systema de la Europa ha de ser siempre el mismo? Esta parte del Mundo no podrá padecer una revolucion general? No podràn mudarse los interesses de sus Principes? Desgraciada la Politica que no mira las cosas mas que en el punto actual. Este defecto ha llenado la Tierra de Males, y ha derribado mas de un Trono; porque quando las cosas han tomado yá cierto curso, no parece que puede llegar el caso de mudarse; y se mira siempre como impossible, qualquier otro systema que se aparte del que ay establecido.

Pero para vér lo contrario acordemonos no mas que de lo que ha sucedido en Europa de un Siglo â esta parte, y verémos que todo lo que la Politica juzgaba entonces como impossible, ha sucedido despues. Segun entonces estaban las cosas, parecìa impossible que la Borgoña llegasse á ser Provincia de la Francia; y mucho menos el Rosellon. Tampoco parecìa regular que adquiriesse una parte tàn considerable de Flandes; porque todo esto parecìa contrario á los derechos de cada Principe en particular, y al equilibrio general de la Europa. Del mismo modo parecia impracticable, que la Alsacia pudiesse obedecer â otros Principes que â sus antiguos Dueños, pues esta desmembracion, al passo que disminuìa las fuerzas del Imperio, aumentaba las de la Potencia á que se agregaba. Quien havia de creer, segun los mismos principios, que un Principe de la Casa de Borbón havia de ocupar el Trono de España, quando todos los Politicos estaban pronosticando, que si esto llegaba à suceder, la libertad de la Europa quedaba destruida?

El mismo systéma tenia persuadido como una cosa impossible, que la Italia pudiesse ser dominada por una de las Ramas de la Casa de Frãcia, quando los interesses de esta Monarquìa, y los de la España llegassen â ser unos; y por los mismos principios se juzgaba como imaginaria la adquisicion de la Lorena para la Francia. Esta Epoca se consideraba como la de la Esclavitud universal de la Europa: estas idèas hacian que la Pragmatica Sancion de Carlos V. se mirasse como el fundamento del equilibro de la Europa; y no obstante todo esto, los bienes de la Casa de Austria se han visto divididos. Nada de lo referido parece debìa suceder; pero sin embargo todo ha sucedido.

Si un Politico á mitad del Siglo passado huviesse pronosticado las alteraciones que vàn dichas, se le huviera tenido por un visionario, ó por un loco. Pero los interesses de los Principes de entonces, no son los mis-

mos

mos que los de los Principes de ahora. Los Gobiernos que en aquel tiempo aplicaban todos sus esfuerzos à disminuir el podér de ciertos Estados, oy procuran por todos los medios possibles su aumento, y prosperidad.

Los Soberanos no son infalibles en materias de Politica, y se engañan grosseramente los que se figuran que no pueden errar: muchas veces se han alucinado sobre sus propios interesses, y sus errores han ocasionado funestas consequencias para sus Estados. En la Historia moderna se hallan bastantes exemplos de lo que voi diciendo. La Casa de Austria se ha visto muchas veces abandonada de aquellas Potencias, que tenian mas interés en no separarse nunca de ella. En otras ocasiones la Holanda se ha unido con la Francia para abatir las fuerzas de una Potencia Maritima, que en buena Politica debìa procurar vér aumentadas.

Todos saben que la Inglaterra no puede tener otro systéma, que el de obrar de concierto con la Holanda para oponerse al engrandecimiento de la Francia; y sin embargo ha havido tiempo en que los Ingleses, y Franceses se han unido para arruinar enteramente aquella Republica.

Toda la Europa está interessada en que el Turco no adelante sus Conquistas; y todo el Mundo ha visto que la mayor parte de los Soberanos le han dexado hacer muchas. Los Venecianos en las Guerras de Candia, y de la Morèa, se vieron abandonados al furor de los Musulmanes. En suma, los systémas de aquellos tiempos yá no existen; y à los de ahora llegará el dia que les suceda lo mismo. Y qué sucederà entonces de Portugal, si entretanto no cultiva sus Tierras, y adelanta sus Manufucturas?

§. XII.

QUE EL ORO, QUE SE SACA DE LAS MINAS DE LA AMERICA, traido á Europa, y llevado despues al Oriente por medio del Comercio de la India, se consume como las demás Mercaderías.

ANtes del descubrimiento de las Minas del Brasil, hacia la Europa con corta diferencia el mismo Comercio, que oy hace con las Indias Orientales: aquel Comercio se hacia del mismo modo que el de aora; esto es, llevando allá Metales, que se trocaban por Mercaderias, que es el modo con que en todos tiempos ha negociado esta parte del Mundo con aquella.

Es claro, pues, que si la Europa no huviesse hallado el modo de remediar los inconvenientes deste Comercio, yâ no se hallaria en ella una sola onza de Oro, ni de Plata; pues es evidente, que extrayendo siempre riquezas de una especie, y no supliendolas con otras de la misma naturaleza,

raleza, ha de llegar el caso de que se agoten totalmente; no obstante, la experiencia ha probado lo contrario.

El establecimiento de las Compañias de la India antes del descubrimiento de las Minas de Oro del Brasil, no disminuyó la suma fixa, y permanente de riquezas. Se hicieron estos establecimientos, sin que dellos la resultasse ninguna mudanza, porque la Europa considerada como un solo Cuerpo, tenia un recurso general, que contrapesaba á los inconvenientes del Comercio de la India, y era, como lo es aun el dia de oy, el producto de las Minas de España.

Siempre se ha hecho con Plata el Comercio de la India, y hasta de muy pocos años á esta parte no se llevaba allá ningun Oro. No iba á perderse, segun esto, en la India el Metal del Brasil, como se supone en el systema Inglés, pues al contrario se quedaba en Europa, y aniquilaba por lo mismo á Portugal.

Desde el Reynado de Phelipe II. havrán salido de las Minas de España mas de tres mil Millones de pesos fuertes, y con este fondo tan grande ha hecho la Europa el Comercio de la India, pues de todo él tal vez no passarán de cinquenta Millones los que hay oy dia en España.

Se puede saber con corta diferencia el producto de las Minas de Oro, y Plata de la America; pero no el menoscabo destos Metales, porque varía muchissimo.

La mayor parte de los Estados de Europa evitan con Pragmaticas su consumo. El luxo, las modas, los caprichos de ciertos Pueblos son causa de que se use mas el Oro, y la Plata en un siglo, que en otro. En los Reynados anteriores todo era liso, y aora todo es dorado. Yà no se usan los muebles de Oro, y Plata, que fueron de moda durante muchos años, y hasta los Templos contribuyen á que haya variacion en las riquezas de nuestro Mundo Politico, porque es positivo que consumen mas Plata en unos tiempos que en otros.

Solo por el precio de las Mercaderías, y del trabajo personal se puede calcular el aumento de Oro en Europa, separadamente del Comercio de la India, que es el sepulcro de nuestras riquezas.

He trabajado mucho tiempo para descubrir la proporcion, que hay entre el aumento de las riquezas de un Estado, y el relativo aumento del precio de su trabajo personal, y he descubierto (ó á lo menos he creido descubrir) que en una Monarquía, como por exemplo, la Francia; esto es, en un Reyno, donde el primer fondo de las riquezas fuesse de ciento y ochenta Millones de pesos fuertes; el numero de sus Habitantes de diez y siete Millones; donde las classes de Gentes estuviessen divididas con el mismo methodo; donde el Gobierno tuviesse los mismos principios; donde la actividad de los Vassallos estuviesse en el mismo grado; el Comercio

cio en el mismo periodo; si el clima fuesse con corta diferencia semejante, que huviesse el mismo luxo, el mismo gusto, las mismas passiones, &c. digo, que el aumento de veinte Millones, añadidos á la primera massa general, haría que subiesse un quinto mas el precio del trabajo personal.

Resulta de esto, que siendo exacto mi computo, sería facil descubrir en qué parte de Europa éstàn oy los Thesoros del Brasíl, y bastaba para ello el comparar el precio de la industria de todos los Estados antes del descubrimiento de las Minas Portuguesas con el que tiene en el dia.

Se podrìa descubrir con este termometro Politico el grado de las riquezas de cada Nacíon, y calcúlar por consiguiente el de su poder,

Si el Oro del Brasil solo passasse por manos de los Europeos sin dexarles ningun fruto como se supone en el systèma Inglés, fixaría un equilibrio inalterable en el precio del trabajo personal, y jamás aumentaria, ni disminuiria la industria, pero todos sabémos que sucede lo contrario.

Para probar la dissipacion de este Metal, se dice, que desde el descubrimiento de las Minas de Oro del Brasil, el mayor luxo ha formado nuevos Ramos de Comercío que han contribuido á que la Europa se deshaga de la excessiva cantidad de esta mercancía de América; pero no puedo persuadirme que este nuevo Comercio haya seguido la proporcion del Oro, porque las mas veces se tiene por aumento de Comercio, lo que es meramente efecto de su variacion. El Comercio siempre gyra sobre sí mismo, y sus alteraciones son casi siempre en el modo, y no en su fondo, pues le tocan mucho menos de lo que se cree. Si se forma un nuevo Ramo, se toma luego por aumento lo que es solo variacion, sin reparar en que estos nuevos Ramos ocupan el lugar de los antiguos.

Los caprichos, los gustos, las modas, y las fantasías, que son el manantial continuo de las nuevas especulaciones de Comercio se succeden unas á otras; pero no se aumentan: siempre se establece el nuevo Comercio sobre el antiguo, porque si se forma un Ramo se destruye otro.

Cada Nacion tiene una especie de medída general de gastos, de que no acierta á salir. Puede variarla de muchos modos, porque sucede que las cosas frivolas ocupan el lugar de las utiles; y es constante que las Naciones que gastan mas en superfluidades, economizan mas en lo necessario.

En todo el Orbe se han dado siempre la mano la prodigalidad, y la avaricia: Quanto guarda la una por un lado, desperdicia la otra por otro.

§ XII.

§. XIII.

QVE POR MAS QVE SE DIGA: LOS PORTVGVESES SON MAS ricos en el dia, que antes del diſcubrimiento de las Minas del Braſil.

FAlſa ſupoſicion, pues las riquezas ſon relativas. La miſma cantidad de Oro, y Plata que hace q un Eſtado ſea mui rico en un tiempo, puede hacer que ſea muy pobre en otro; porque la riqueza de vn Pueblo conſiſte en la proporcion de la que tiene comparada con la de los otros, ó en el precio de ſus propias Mercaderías. Si ſolo huvieſſe un Eſtado en el Mundo, ſería indiferente la diminucion, ó aumento de ſus Metales? Nunca ſería mas rico ni mas pobre, porque no havria ninguno que fueſſe mas rico, ni mas pobre que él. Puede llegar un Eſtado á ſer la mitad mas pobre de lo que era, aumentandoſe al doble ſus riquezas, y baſta para ello que aumenten los otros las ſuyas con exceſſo á eſta proporcion, ſiendo muy indiferente en sí, que el fondo general de las riquezas de Europa ſe aumente, ó diſminuya; eſto es, que el total en un ſiglo ſea de dos mil Millones, y de veinte mil en otro; porque en el primer caſo la Nacion que poſſea la mayor parte de los dos mil Millones, ſerá tan rica como la que tenga la mayor parte de los veinte mil en el ſegundo. La exceſsiva cantidad de Metales ſolo ſirve de embarazo, y el miſmo papel pueden hacer veinte Millones que veinte mil.

Por lo tocante á Portugál, engaña mucho la comparacion que ſe hace del eſtado actual de ſus riquezas con el eſtado en que eſtaban dos ſiglos há, ſeparado del de las riquezas de las otras Potencias de aquel tiempo. La comparacion deberia ſer de ſus riquezas de entonces con las de ahora, hecha con las riquezas que ahora tiene la Europa. Si ſe obſervan en eſta comparacion todas eſtas proporciones relativas, ſe verá, que la Monarquía Portugueſa es hoy mas pobre que nunca. Rompió el equilibrio el deſcubrimiento de ſus Minas, y ſe empobreció á sí miſma, porque enriqueció mucho á las demás Naciones. Es evidente que el Reyno es ſumamente pobre, y he dicho yá en otra parte que el Eſtado debe á los Eſtrangeros cerca de diez Millones de peſos fuertes: Apenas havrá tres efectivos en todo Portugál; con que aun le faltan ſiete Millones para llegar á tener un maravedi propio. Su Pueblo es el mas miſero de la Tierra, las Mercancías las mas caras; y en ſu Continente hay Provincias cuyos Habitantes jamás han viſto en Moneda de Oro la Efigie de ſu Soberano. Han oido decir, ó leído que

Por-

Portugal tenia Minas de Oro; pero disfrutan menos las riquezas del Brasil que los Vassallos de los demás Principes de Europa.

§. XIV.

QVE PORTVGAL PVEDE CON SV ORO TENER LAS MERCADErias fabricadas á mejor precio que el en que puede por si fabricarlas.

ESTA es una red que la Inglaterra ha tendido á Portugal, repitiendole incessantemente, para qué necessitais de Manufacturas? Nosotros os darémos de las nuestras à mejor precio que el en que podreis fabricarlas. Esta economía perjudicial ha tenido, y tiene como encantado al Ministerio, y sobre este punto, ni ha visto, ni ha adelantado mas.

Quando se queria establecer alguna Manufactura se empezaba por calcular si se podría fabricar tan barato como en Inglaterra, de donde se sacaba el Género fabricado, y como se veia que era siempre mas caro el trabajo personal, se decia que ganaba la Nacion en servirse de las Manufacturas Inglesas, y que por lo mismo no se establecian en Portugal. Es cosa notable que entre los muchos Ministros que se sucedieron desde el establecimiento de esta Politica, que hizo adoptar mañosamente la Corte de Londres á la de Lisboa, ninguno notasse que el precio del trabajador nacional era una cosa imaginaria, y que al contrario el aumento del trabajo personal formaba mayor circulacion, y que el Oro se quedaba dentro del Reyno. Es muy extraño que no se viesse que un peso fuerte al dia, dado á un Obrero del País, no saliendo del Estado, podia combinarse cada instante de infinitos modos con ventaja suya, y que un real dado à un Artesano Estrangero causaba una pérdida efectiva: siendo cierto que toda combinacion ventajosa de la Moneda se acaba en el momento en que sale del Estado. Desdichada la Nacion, cuyo Ministerio vive tan atrassado en el systéma Económico!

§. XV.

QUE EL CLIMA SE OPONE AL ESTABLECIMIENTO DE Manufacturas en Portugal.

IMbuido un Govierno de malas máximas halla siempre pretextos para no hacer lo que debiera; y no encontrandolos en la Politica, recurre á buscarlos en el clima. Si dos, ó tres Ministros Portugueses que siguie-

ron caminos errados para establecer Manufacturas, ó algunos particulares sin ingenio, sin talentos, y sin capacidad no salieron bien del proyecto de estos establecimientos, se culpaba al clima, y no se acordaban de que haviendo tenido efecto en lo antiguo los mismos establecimientos, podian tenerle tambien despues, pues el clima de un siglo se diferencia poco del otro. Es evidente, segun esto, que si se huviessen tomado medidas exactas, y adequadas, se huvieran establecido Manufacturás en Portugál, como en los demàs Reynos.

Aún se veían el año de 1754. en distintas Provincias las reliquias de los Telares, que hasta mediado del siglo passado pusieron á la Monarquia Portuguesa en estado de no necessitar de las demás; y cómo nos podrémos persuadir que las Lanas de aquel clima, que durante tanto tiempo contribuyeron á sostener las Manufacturas, se mirassen despues como un obstáculo, quando se pensó en restablecerlas? Busquese, pues, la causa de este fenómeno en la Política de Inglaterra, y se descubrirá su origen en los manejos secretos de la Corte de Londres con la de Lisboa.

Havrà 36. años que haviendo resuelto en el Reynado de Juan V. un hábil Ministro Portugués el establecer Manufacturas en aquel Reyno, tomó medidas adequadas para salir con su empressa. Estaban vencidos todos los obstàculos, é iba ya á ceder á la Política la imaginada ingratitud del terreno, quando dos mil Guinéas dadas á tiempo le volvieron su antigua maligna influencia. Se ha opuesto siempre desde entonces el clima al establecimiento de las Manufacturas; pero no debemos atribuír esta mudanza al ayre, sino al dinero, ó á la codicia.

§. XVI.

QVE ES GRAN VENTAJA QVE DÉ MEDIOS LA INGLATERRA á Portugal para extraher el Oro del Brasil, y que sin este recurso estarian peor los Negocios de la Europa.

PUede suceder que viessemos todo lo contrario: Es verdad, que el aumento de este Metal ha alentado mucho á la industria general; y que por el nuevo consumo de que ha sido causa, ha aumentado tambien varios Ramos del Comercio universal. Pero compensan acaso estas ventajas otros infinitos desordenes, que ha causado en Europa?

Si se retrocede al principio de todas nuestras Guerras de sesenta años á esta parte, se descubrirá su origen en las riquezas del Brasil; porque unos Principes que antes del descubrimiento de estas Minas se veìan precisados á mantenerse en los estrechos limites de impossibilidad, que les

pre-

prescribia su natural pobreza, ricos despues con los Tesoros del Brasil, han inquietado toda la Europa.

Es verdad tambien, que antes de este descubrimiento tenian Guerras los Pueblos de la Europa, pero eran de distinta naturaleza que las nuestras. Vencida una Nacion se acababa la Guerra, porque no tenia medios de rehacerse: su pérdida era verdadera: su propia sángre la derramada: con las Batallas se daba fin á las Batallas, y entre nosotros nacen las Guerras de las mismas Guerras.

Desde que se ha visto la Europa inundada de las riquezas de América, han podido los Principes satisfacer mas facilmente su ambicion. Irritada esta passion por los mismos medios de ponerla en movimiento, ha causado mas dissensiones que en lo antiguo: han formado las Minas de Oro en nuestro Mundo Político nuevo manantial de calamidades humanas; pues ha havido Principes, desde que es tan comun aquel Metal, que han tenido medios de comprar Naciones enteras para embiarlas á destruir á otras, y en todas partes han encontrádo los Soberanos ínstrumentos mercenarios de su ambicion.

No me detendré en este assunto, cuya grande extension podia darmele para escribir muchos volúmenes, y asi diré solamente, que en nuestras ultimas Guerras se pagaron casi siempre con Plata de México las Tropas Francesas en Italia, y con Oro del Brasil las del Duque de Saboya, y las Inglesas.

Se puede tener por cierto, que si las Minas del Nuevo Mundo no huviessen producido tan immensas riquezas, jamás se huvieran visto en Europa estas Guerras, que han destruido á tantas Naciones, causado tantas inquietudes, y arruinado á tantos Pueblos, porque no son las Guerras como los demàs Negocios de la Politica, y no se ponen Exercitos en Campaña con systémas teoricos, sino con cosas efectivas, y reales.

Antes que arregle un Monarca las operaciones de la Guerra, es précisó que cuente con su Tesorero, siendo la Hacienda lo principal: y el Exercito lo accessorio; pues antes de ir á matarse los hombres, quieren saber á qué precio. La falta de dinero pone á un Exercito en la mayor consternacion; y al contrario, la vista del Oro enardece á los Soldados, y es casi siempre el alma de las Victorias. Por la riqueza de la Caxa Militar se debe calcular el grado de valentia de la Tropa.

Es impracticable el proyecto de disminuir la ambicion de casi todos los Principes, y el unico medio que pudiera poner limites á sus insaciables deseos de engrandecerse, era el de una cierta medida de riquezas.

Sobre la cantidad de riquezas generales se funda la de las calamidades humanas, y quanto mayor sea aquella, tanto mayores serán los males del Mun-

Mundo. Se puede assegurar, que seria la Europa mas feliz si no se huvieran descubierto tan abundantes Minas. Si se huviessen mudado menos las fortunas de los Estados; no huvieran sido tan frequentes las revoluciones, no se huvieran familiarizado tanto las Gentes con los homicidios, y con los demás horrores que acompañan siempre á las Guerras. Havria por consiguiente mas quietud en los espiritus (pues heredan los hombres las passiones de sus Padres) mas bondad, mas rectitud, mas franqueza en el trato; menos vicios, menos corrupcion, y por consiguiente mas honor, mas probidad, y en una palabra, mas virtudes.

§. XVII.

QUE DESDE LA ALIANZA DE LOS PORTUGUESES CON LA Inglaterra, se ha establecido en Portugal un gran luxo que le es necessario.

SIN mezclarme en las discusiones suscitadas entre los Politicos sobre el luxo, diré unicamente que no atrahe igual utilidad á todos los Pueblos.

El luxo es en algunas Monorquías de Europa un Negocio de Estado, entra en la Politica del Govierno, y llega á ser uno de los mas firmes apoyos de la Corona; pero para esto son precisas algunas circustancias particulares, y muchas causas segundas. En Inglaterra, por exemplo, en que está establecido el luxo en el fruto del trabajo del Labrador, aumenta el poder de la Monarquía, y es un resorte mas en aquel Govierno, que dá nuevo vigor al Estado Politico. Para lograr esto, es indispensable, que el Estado lo saque casi todo de su propria cosecha; y es regla general infalible, que quando una Nacion no tiene las primeras materias de su luxo; le es siempre perjudicial, porque la ventaja del trabajo personal no puede contrapesar aquel primer inconveniente.

No son los Pueblos ricos los que deben temer mas los efectos del luxo, porque en lo general tienen en sí recursos con que compensan sus perjuicios; mas los Estados pobres dán por tierra, porque les faltan medios de suplir los perjuicios que continuamente les acarrea.

Hay un medio seguro para saber si se debe favorecer el luxo en un Estado, y es el de examinar si tiene dentro de sì y facilmente el Pueblo las cosas fisicamente necessarias, porque es preciso desterrarle quando es precaria la primer subsistencia. Es verdadera y segura máxima Politica la de que las Artes útiles son primogénitas de las Artes agradables, y que es necessario precedan aquellas á estas, y assi se establece un error quando se dá

por

por regla general, sin distincion alguna, la de que el luxo es necessario en todos los Estados Monárquicos.

Si puede llegar el luxo á ser util á algunos Estados por alguna disposicion particular, causa por otro lado tantos perjuicios á otros muchos Goviernos, y estos perjuicios tienen tantas consequencias para la sociedad general, que tal vez de desterrarle del Mundo resultaria universal beneficio.

Por mas que la Politica quiera sacar ventajas hasta de los vicios mismos, nunca puede contribuir la corrupcion á la grandeza de un Pueblo; y el suponer que no harán grandes progressos los vicios en una Nacion que tiene un gran luxo, es no conocer la cadena que une las passiones entre sì.

Los Hombres se pagan mucho de las exterioridades, y el Govierno Politico depende en algun modo del vestido de los Vassallos.

A veces una tela, confundiendo las classes, y estados de las personas, acarrea al Estado un perjuicio universal.

La Diosa Minerva, intentando establecer en la Tierra un Govierno perfecto, quiso que cada classe de Hombres se distinguiesse con un vestido diferente.

Ofrecenos la Historia en este assunto una anecdota muy notable, que prueba que el luxo ha sido siempre el principio de la corrupcion de todos los Goviernos.

Refiere Suetonio: „ Que solo intentó Julio Cesar apoderarse de „ la libertad de su Patria, porque no sabia de quê manera pagar las „ deudas que havia contrahido con su excessivo luxo. Muchos entra„ ron meramente en su partido por falta de medios para mantener „ el luxo en que se havian empeñado, y porque esperaban ganar „ en la Guerra para sostener su primer fausto.

Al passo que se disminuye el luxo en un Estado, se limitan los deseos de los Ciudadanos, porque desaparecen infinitas superfluidades, que antes se reputaban como otras tantas cosas necessarias; y libres los Hombres de este confuso tropél de fantasías, tienen menos vivas las passiones.

No consiste el perjuicio que del luxo resulta à un Estado en que se introduzca cerca del Principe, y de los Grandes. El daño depende de que haciendose general el contagio, passe á los que en lo natural debieran tener solo lo fisicamente necessario. Quando la delicadeza, y el apego à la comodidad trasciende á la Plebe, entonces sí que todo debe reputarse por perdido.

„ Quan-

,, Quando el luxo ſe apodera de una Nacion (dice un Autor)
,, llega á ſer un mal caſi incurable. Aſsi como la demaſiada autori-
,, dad daña â los Reyes, aſsi el luxo daña á una Nacion. Acoſtum-
,, brandoſe eſta á mirar como preciſas las coſas mas ſuperfiuas, ſe in-
,, ventan cada dia nuevas preciſiones, que deſtruyen las Familias, é
,, impoſsibilitan à los Particulares de contribuir á los gaſtos neceſſa-
,, rios para el Público.

A eſto añadiré que quando el luxo llega â apoderarſe de una Nacion, ſe acaba la harmonìa entre las claſſes: Los que por ſu ſituacion eſtaban antes condenados á un trabajo fuerte, y penoſo, debilitados por el luxo, arrojan de sì un peſo que les parece no pueden ſobrellevar, é immediatamente ſe eſtablece un ſin numero de oficios, y profeſsiones frívolas.

Para que un Eſtado no deſcaezca, es forzoſo que la parte del Pueblo que tiene á ſu cargo la principal ſubſiſtencia, eſté eſſenta de la corrupcion que cierto luxo lleva ſiempre tras sí. Eſta falta de administracion civil es la cauſa de que tantos Eſtados declinen inſenſiblemente, y por fin perezcan, ſin que ſe pueda ſeñalar la Epoca de ſu caída.

En Portugal todo genero de luxo concurria à debilitar la Monarquía, porque tenia ſu principal origen fuera del Reyno.



§. XVIII.

§. XVIII.

QUE PORTUGAL NO PUEDE DEXAR DE NECESSITAR DE los demás Estados de la Europa, y señaladamente de Inglaterra.

QUè desgracia ha sucedido à este Reyno, que ya no puede obrar por sì mismo, y que para mantenerse necessita de los demàs Estados? Leyendo la Historia de Portugal se vè, que el edificio de aquella Monarquìa se erigiò sin ayuda de las demàs Naciones.

Todos saben, que Alfonso Henriquez, primer Rey de Portugal, conquistò de los Moros à *Lisboa, Mafra, Sintra, Obidos, Beja, Yelbes, Cohimbra, Ebora, &c.*

Sancho Primero uniò à Portugal un nuevo Reyno: y restableciò las Ciudades de *Valencia, y Montemayor.* Sancho II. quitò à los Moros la Provincia de *Alentejo.* Alfonso III. conquistò à *Odomiro, Monforte, Valencia de Miño, Viana, y Lima, Castro, Portoalegre, Villaviciosa, y Manzon.* Dionìs fundò diferentes Ciudades nuevas; y ya havia cerca de trescientos años, que aquella Monarquìa se havia formado en Europa, manteniendose sin ayuda de los Estrangeros, quando Juan Primero emprendiò la Conquista de Africa. El por sí solo formó el proyecto, y con solo los medios, que extraxo de Portugal le puso en execucion. Juan II. conquistò las Indias, sin mas socorro, que el de sus Vassallos: y distaba tanto de valerse de los otros Estados para efectuar sus designios, que solo porque Christoval Colòn era Estrangero no quiso admitir la oferta, que le hizo de las Indias. Es cierto, que las grandes, y decisivas determinaciones de Estado de aquella Monarquìa se tomaron sin assistencia de los demàs Pueblos.

El descubrimiento del Oro del Brasìl fuè el que llamò à los Estrangeros à Portugal; pues antes de esta època no havia Nacion, que supiesse el camino de aquel Reyno.

Mientras duraron las disputas de Portugal con los Moros no huvo Potencia, que interviniesse en sus Negocios particulares: pero no bien huvieron descubierto los Portugueses un gran Thesoro, quando todos acudieron à repartirlo entre sì.

§. XIX.

QUE EL TRATADO DE LOS ESTRANGEROS HA HECHO A LOS Portugueses mas sociables, y los ha igualado con las Naciones cultas.

POcos vocablos ay cuya significacion sea mas vaga, que la de la voz *Sociedad.* Corrientemente se tiene de esta una idèa general que confunde siempre el orden de las cosas, figurandose, por lo comun, que para que un Pueblo sea mas sociable, es preciso sea tan alegre, y festivo como otro; sin pararse nunca à reflexionar, que ay algunos de ellos cuyas Virtudes Morales, y Civiles provienen de su simplicidad, y lisura. Y assi à veces se reputa por mas sociable una Nacion, que en la realidad se ha vuelto mas barbara de lo que antes era; pues no ay duda, que siempre và decayendo un Pueblo, que llega à extraviarse de la senda de aquellas virtudes, que por largo tiempo havian sido como basa de su principal character.

La palabra sociedad es siempre voluntaria. Lo que para un Pueblo es sociedad, es por lo comun libertinage para otro. Un Author Chino reputa por un prodigio de continencia, que un Hombre llegue à vèrse à solas en un quarto separado con una Muger, sin violarla. Què Legislador podria establecer la frequencia de ambos sexos en aquel Paìs?

Con la frequencia de los Estrangeros en Portugal una multitud de costumbres, modas, adornos, diversiones publicas, desconocidas antes de aquella Monarquìa, concurrieron à promover el gusto de aquel Pueblo, que saliò entonces por la primera vez del retiro en que havia vivido desde el tiempo de los Moros. Vieronse, y unieronse reciprocamente, y entonces se notaron en aquel Gobierno infinidad de excessos, è irregularidades Civiles.

La separacion de los dos sexos impide en Oriente la extincion de los Gobiernos Politicos; y en efecto, en què vendrian à parar aquellos Estados mal seguros, si los odios, las enemistades, los zelos, las idèas fantasticas, los caprichos; en una palabra, las passiones grandes, y pequeñas de las Mugeres pudieran mezclarse con el systema del Estado? Todo se perderìa irremediablemente: de suerte, que esta costumbre preserva aquellos Estados de males mayores, que todo el beneficio, que pudiera seguirseles de las mejores Leyes.

No ay quien ignore, que los Portugueses traìan sus costumbres antiguas de los Moros; y que su Gobierno Politico tenia por norma aquellas mismas costumbres. Aunque en esta Monarquìa Christiana no havia Serrallos, havia no obstante una clausura civil de Mugeres, connaturalizada yá en aquella Nacion.

El unico medio que encuentra Platon para conservar las costumbres de un Pueblo, es el de apartar de los Nacionales à los Estrangeros. El caso no es averiguar si los usos, y costumbres de una Nacion Estrangera son mejores, sino saber si estos usos convienen al Pueblo en que se quiere introducirlos. Al passo que un nuevo modo de presentarse en las concurrencias, de hablar, de explicarse, de vestirse, de tratarse, de juntarse, introduce nuevos gustos en un Pueblo; produce en èl siempre nuevas passiones. Como una Nacion adopte las diversiones, las modas, los adornos de otras, presto contraherá tambien sus vicios, y defectos.

El origen de las passiones es en todas partes el mismo: y assi siempre que se empleen los mismos medios para excitarlas, se puede tener seguridad de que resultaràn los mismos efectos. Esto supuesto, quando por el trato de los Estrangeros llegan á corromperse en algun Pueblo las costumbres; quedan por consiguiente las Leyes sin bastante vigor para poder mantener el Gobierno politico.

Señaleseme ni siquiera un solo Gobierno en el Mundo, que no aya decaìdo por la corrupcion de las costumbres. Las maximas de los Romanos, y no sus Conquistas, fueron las que formaron su gran poder. pues no solo atendian los Censores de la Republica à los excessos capitales, sino tambien á los mas nimios descuidos. Este era el secreto de la grandeza de aquel Pueblo; y la decadencia de la Republica se siguiò immediatamente à la depravacion de las Costumbres de sus Ciudadanos.

No faltarà quien diga, que los Romanos vivian baxo un Gobierno, que tenia por principio fundamental la Virtud, y que no la requieren los Estados Monarquicos modernos. Pero si la Virtud no es nuestros Gobiernos tan absolutamente necessaria, las Costumbres lo son siempre. Porque ¿ Como, ò por què regla se puede presumir, que pueda un Estado llegar à hacerse poderoso, ni aun à lograr sostenerse en cierto grado de medianìa, quando domina en èl la corrupcion general,

quan-

quando no conoce la moderacion de los deseos, la sobriedad, ni la templanza, quando la delicadeza, y el deleyte tienen cautivados todos los corazones; quando el fausto, la pereza, la ociosidad, y el abandono prevalecen como vicios de moda, quando los deleytes de los sentidos, los bieneſtares, y comodidades de la Vida Humana, son los unicos bienes à que todos aspiran.

Esta, esta es la pintura de Portugal desde que con el trato estrangero, llegò aquel Pueblo á ser lo que se llama Sociable.

§. XX.

QUE LA DISPOSICION DE LAS COSAS REQUIERE QUE ESTEN ociosas Naciones enteras, mientras que otras trabajan: porque asi lo ha resuelto la Providencia Divina.

QUando se ha demostrado evidentemente la falsedad del systema, que han establecido en Portugal los Ingleses, quando se estrecha à lo sumo, y dexa sin salida à sus Partidarios, reduciendolos como à la agonia, y dexandolos sin saber, que replicar: se adargan recurriendo à su ultimo argumento. Asi lo dispuso, dicen ellos, la Providencia: y quedan ufanos, dando ya por suya la victoria. Los Politicos que discurren asi se pueden comparar à los malos Poetas Comicos, que siempre echan mano de alguna Deidad quando insta la solucion de sus Composiciones Teatrales. En llegando un Ministerio à adoptar semejantes modos de discurrir, vienen à ser inutiles todas las maximas de Govierno asi Politico como Civil.

Segun este Plàn de la Providencia, el Pueblo mas idiota podria creerse tan bien gobernado como la Nacion mas ilustrada, siendo esta cabalmenre la doctrina de los Musulmanes que viven persuadidos à que un rigido destino ha dispuesto todas las cosas de modo, que nada ha quedado que hacer â la Politica,

Havrà quien pueda suponer, que en la sabia mente de la Providencia, atalaya vigilantissima de la conservacion de todos los Gobiernos, aya cabido la idèa de que huviesse en la Tierra uno que continuamente se estuviesse destruyendo à sì proprio; que se abandonasse gustoso à la voracidad de otro, que se debilitasse, abatiesse, y postrasse, que continuamente fuesse consumiendo èl mismo su poder Politico, y Civil?

Antes que Portugal descubriesse sus Minas, sus Naturales, hallandose sin mas recurso que el Comercio, y el cultivo de las Tierras, eran trabajadores, è industriosos de lo que se infiere, que solo necessitan en el dia el estimulo de la emulacion. Sin duda debia de ser la Providencia la que en aquellos tiempos passados mandaba, que trabajassen, y segun el systèma Inglès la misma Providencia es quien quiere aora que este Pueblo estè ocioso. No es esto burlarse de las cosas mas sagradas y pretender reducir à systèma la providencia misma?

Sin embargo, todos los Estados de Europa, como si à todos resultasse el mayor beneficio de la aniquilacion de la industria de la Nacion Lusitana, adoptaron, y abrigaron el systèma Inglès; ò lo que en sustancia viene à ser lo proprio, no huvo quien se opusiesse à èl. Error que causa admiracion, se aya cometido en un siglo tan ilustrado como el nuestro?

Seame licito retroceder un poco, y detenerme à considerar en esta especie de general letargo una cosa, que no creo aya havido hasta aora ningun Autor politico, que la aya notado. Y permitaseme al mismo tiempo que ponga presente la Historia

de

de nuestro Mundo, el Nudo Gordiano de Europa, que hasta aora nadie ha desatado, y que descubra, en una palabra, el enigma del systèma general.

Formò Henrique IV. Rey de Francia el gran Proyecto de establecer en Europa una paz fixa, y permanente: y aunque su designio era digno de un buen Rey, contribuyò mas à acreditarle de amante de la humanidad, que de inteligente en el conocimiento de los hombres.

El Abate de *Saint-Pierre*, Autor Francès, que publicò mucho despues un Plàn semejante de pacificacion, escribiò en el assumpto cosas mui buenas, pero solo para leidas, haviendose comparado su Proyecto à una Arma, que por lo bien trabajado, se conserva en algun Gabinete de curiosidades, sin que pueda servir para otra cosa. Propone dicho Autor la Junta de una Dieta general, que arbitrariamente impidiesse todas las Guerras: y sobre este principio se engolfa en un mar de ventajas, que resultarian à Europa; como si la formacion de una Dieta pudiesse mudar la Naturaleza, disminuir las passiones de los hombres, desterrar la ambicion, y transformar los Principes de hombres en Angeles.

Es esto hacer el papel de Politico, ò el de Apostol? Llamase esto en una palabra predicar el Evangelio, a cuyas Leyes ay, por desgracia nuestra, tan pocos que se sujeten.

No comprehendo como ay quien puede persuadirse à que una Dieta general seria suficiente para obrar semejante milagro, quando à cada passo estamos viendo en nuestros Congresos, que una silla colocada fuera del lugar que la corresponde, un criado de un Plenipotenciario, maltratado por casualidad, rompe las Negociaciones mas importantes de Europa.

Además de este no han faltado otros Ingenios delicados, que hayan tambien formado otros Proyectos de Pacificacion, haciendo para ello calculos del poder de cada Estado; de sus riquezas respectivas, de sus fuerzas, del valor, y espiritu marcial de los diferentes Pueblos, de la influencia, que el Clima puede tener para infundirles mas, ò menos alientos, &c. poniendo, digamoslo assi, contrapeso à algunas Monarquias para reducirlas à equilibrio con otras. De manera que se puede decir con razon, que aunque semejantes systèmas han manifestado hasta donde alcanza el entendimiento humano; no por esso han dexado de agitar el Mundo Politico nuevas revoluciones, y discordias à pesar de combinaciones tan bien dispuestas.

Tampoco los vinculos de la sangre han bastado para subministrar por medio de los Matrimonios, remedio mas provechoso à mal tan grande, abriendo camino à la tranquilidad general; porque si esto huviera podido conducir à semejante fin, havria ya mucho tiempo que los Soberanos de Europa gozarian de una profunda paz, siendo, como son, casi todos parientes unos de otros.

Por lo que mira à los Tratados que algunos han considerado como el mejor medio para afianzar la tranquilidad publica, soi de dictamen de que no hay ningun medio que sea mas ineficaz que los Tratados mismos, pues de cien años à esta parte apenas ha havido uno que haya tenido entero cumplimiento. Nunca falta una puerta falsa, ò interpretacion por donde hallar salida; y casi se podria juzgar, que la mayor parte de estos Tratados havian sido dictados por Probabilistas, si se atiende à las restricciones mentales de que abundan. Fuera de esto, a los Soberanos se les reputa siempre por Menores. Todos saben que no pueden hacer cosa alguna contra el interès de su Estado, no ignorando tampoco nadie, que lo que en un tiempo es ventajoso, dexa de serlo en otro. Aora bien: quien dudarà que siguiendo esta maxima, no se pueden anular todos quantos Tratados se han concluido en el Mundo?

queda,

Queda, pues, solo el medio de las armas, pues ha un siglo, que se ha empezado á creer, que meramente con la Guerra se puede conseguir la Paz. En el dia empiezan los Gabinetes las hostilidades. Mirase el embio de muchos Correos como una prueba de que los Ministros han entrado en la liza, y venido ya à las manos: y despues de haver precedido una infinidad de despachos, dexan ambas partes à cargo de cien mil hombres el terminar los Escritos. De un siglo à esta parte han fatigado á Europa tantos Sitios, y Batallas, que si de ellos pudiesse resultar la Paz, ha mucho tiempo, que viviriamos quietos: pero la experiencia nos demuestra, que despues de treinta Batallas dadas, nos hallamos, con corta diferencia, en la misma situacion que antes.

Es de admirar que entre tantos Hombres grandes como han trabajado sobre el systèma general de pacificacion, no haya havido ni siquiera uno que haya vuelto sus miras àzia la industria, la qual, desatendida en algunos Estados, y perficionada en otros hasta el grado mas alto, ocasiona continuas variaciones en el systema general de Europa.

Punto es este, que si alguna vez se ha considerado, ha sido unicamente mirandole como causa accessoria, y no como principal.

En los tiempos primitivos, en que el Labrador era Soldado, y el Soldado Labrador; en que las Artes, todavia tescas, incultas, è imperfectas, de ningun modo influìan en el poder de los Estados, huviera sido cosa mui inutil querer buscar un systèma de pacificacion en la industria de los Pueblos; pero desde que la Guerra saca de esta todos sus arbitrios; desde que no son los Hombres los que pelean, sino las maquinas; desde que el Soldado debe à la industria las Armas, las riquezas el Estado, y los recursos el Principe; despues que la industrìa ha sugerido medios de construir Ciudades ambulantes, que atravessando el Oceano, passan à Nuevos Mundos à hacer nuevas Conquistas; despues que las Artes, y Oficios han llegado á ser los interesses mas estimables de las Monarquias; despues que las q̃ posseen mas cosas de esta especie, vienen á ser las mas floreciente, desde entonces acà, digo, solo puede cada Nacion, por sì, fundar su seguridad en la proporcion relativa de la industria general. Haciendo una seria reflexion, se comprehenderà claramente que la sola industria de algunos Pueblos, atrayendo à sì las riquezas de los restantes, ha hecho inclinar el systema de Europa àzia la parte que mas les favorece.

Hasta que Luis XIV. Rey de Francia promoviò, y aumentò la industria de sus Vassallos, nadie le attribuyò el pensamiento de la Monarquìa universal. No ay duda en q̃ aquel Proyecto de conquistar el Mundo fue unicamente una fantasma Politica, inventada por sus èmulos; pero nadie hablò de tal proyecto quimerico hasta que aquel Principe aumentò las Artes en sus Dominios; porque es un axioma cierto de Politica, que una Nacion que por su industria atrahe à sì los Tesoros de otros Estados, ha de llegar à termino de poderles dàr la ley.

Un Autor mui cèlebre dice, que la historia del luxo de las Naciones serìa una obra mui curiosa, è importante; pero la de su pereza, y ociosidad lo serìa mucho mas. Allì se descubriria la union, y raiz de la mayor parte de los grandes sucessos, que tantas veces han mudado el aspecto de la Tierra. Allì se harìa patente como un Pueblo industrioso, se ha ido apoderando insensiblemente de las riquezas de otro que lo era menos; y aprovechandose de su ociosidad, le ha minado todo su poder. En una palabra; se descubriria la Historia general de las revoluciones del Mundo.

Todo Pueblo debe adelantar su industria quanto pueda. Esta maxima es de las mas importantes, y de ella depende unicamente la seguridad de todas las Naciones.

 Una

Una vez que la industria fixe las riquezas de las Naciones, segun corresponda à cada una de ellas, se conseguirá insensiblemente esta tranquilidad general, que se procura establecer en vano por medio de otros systèmas: De modo que se puede decir, que *todas las lineas de la industria de nuestro Mundo Politico deben dirigirse á un centro, y que de este punto fixo depende todo el equilibrio de la Europa; pues un centro no es otra cosa, que la abundancia de las cosas necessarias à la vida, de que nace la tranquilidad general.*

Hablèmos ahora circunstanciadamente del motivo por què Portugal se halla sin riquezas, y aclararèmos, si es possible, el principio de su ruina. Ademâs de las causas generales por què este Reyno debia empobrecerse necessariamente, havia otras que le eran particulares à èl. Suponiendo una Nacion compuesta de dos millones de Habitantes, que no tiene Manufacturas proprias, se puede calcular que gastarà annualmente para su vestuario doscientos millones de reales à razon de cien reales cada Individuo, uno con otro, que por fuerza han de passar à manos de otras Potencias. No obstante este càlculo, sabèmos que Portugal (que cabalmente se halla en el caso) gastaba mas de quatrocientos Millones de reales solo en este Ramo. Y que no sabìa hacer con mucho, lo que otras Naciones hacen con poco. La causa de tan grande diferencia es la que voi à explicar.

Los Ingleses empleaban mas de cien Navios grandes para solo el Comercio de Lisboa, y de Oporto, que hacen un Capital de cerca de ciento y sesenta Millones de reales de vellon; cuyo interès pagaba Portugal á Inglaterra à razon de treinta por ciento por año; porque un Capital de Navios, que se gasta continuamente, y que es forzoso renovar cada veinte años, no puede dexar de llevar este interès; cuya suma asciende à quarenta y ocho Millones, à cargo de Portugal. La Marina Inglesa ocupaba para este Comercio mas de veinte mil Marineros, cuya subsistencia debe salir por fuerza del fondo de lo que la Gran Bretaña trafica en Portugal; lo que por la parte mas corta hace un renglon de veinte y quatro Millones.

El Flete de las Mercaderias, quitado el interès de los Navios, y el salario de los Marineros, se puede regular en quarenta Millones; y la Comission de la venta en doce. Esta partida no admiraria à los que estèn instruidos del modo con que los Ingleses hacen este Comercio; pues es constante, que los Portugueses nada reciben en derechura de Inglaterra; y que vienen aquellos hasta Lisboa misma à quitarles de entre las manos la Comission.

Todas estas sumas juntas forman un total de ciento y veinte y quatro Millones, que paga Portugal à Inglaterra todos los años; lo que aumenta un treinta y cinco por ciento al precio de las cosas que necessariamente se gastan en Portugal. Esto se entiende sin contar lo que importan las hechuras de las Mercaderias; porque aqui no se trata mas que de las sumas que los Portugueses se podian ahorrar, yendo por sì mismos à buscar à la fuente las cosas que necessitassen. Defecto de economìa, sobre el qual està fundado el mayor lucro, que los Ingleses sacan de Portugal.

Hasta aqui hemos visto no mas que los daños que padece Portugal por la mala forma de su Comercio; pero el fondo de èl todavia es mucho peor. Las Naciones mas incultas del Asia, los Pueblos mas èstupidos; en una palabra los mismos Iroqueses, tienen mejor systèma de Comercio, que los Portugueses: Los Turcos en cambio de muchas de las primeras materias; y de algunas de sus Manufacturas, vienen casi à equilibrar su entrada con su salida; y lo mismo viene à suceder con los Chinos, y los Japones. Pero entre Inglaterra, y Portugal, toda la perdida està de parte de esta Nacion. Las Lanas que los Ingleses compran en este Reyno, se le devuelven despues de trabajadas con una ganancia para la Inglaterra de quatrocientos por

ciento ſobre ſu primer valor. Esto es; que cada parte deſta Mercaderia, que haya ocaſionado la entrada de un Millon en el Reyno, deſpues de trabajada, y vendida en Portugal, hace que ſalgan de èl cinco Millones.

No obſtante de ſer tan grande eſta perdida todavia es mayor la que ocaſionan las Telas de Seda; porque eſte Reyno compra de manos Eſtrangeras la primera materia fabricada; y aſsi ſon immenſas las ſumas, que los Ingleſes ſacan de lo que introducen de eſte genero en el Braſil, y Portugal. Tampoco ſon menores las que ſacan de las Telas de Pelo, como Camelotes, Calamacos, &c. El Algodon fabricado tambien les dà infinito provecho; pues es conſtante, que quatro onzas de eſta materia, cuyo primer valor intrinſeco es de menos de un real de vellon, deſpues de trabajada en Tela fina, ſe puede vender en mas de quatro peſos fuertes.

No me parece que es neceſſario advertir, que todas eſtas Mercaderìas fabricadas, no dexan tanto beneficio à los Mercaderes particulares, que las venden en Portugal, como al todo de la Nacion donde ſe fabrican. Las grandes ganancias para un Gobierno ya eſtàn hechas deſde luego que la materia ha ſido fabricada. La hechura ha ſervido para ocupar un infinidad de Vaſſallos, y emplear muchas manos; lo qne contribuye à dàr una nueva circulacion à las riquezas del Paìs, à perfecionar la Agricultura, y por conſiguiente, à aumentar la Poblacion.

El Ramo de Quinquilleria, y ſu Comercio en Portugal es otra fuente de riquezas para la Inglaterra. Una libra de Hierro trabajado ſe les vende à los Portugueſes cinquenta veces mas de lo que vale en ſu primer coſte. Y ſolo la Reloxerìa de Inglaterra es baſtante para empobrecer à Portugal. Un movimiento de Mueſtra, en que haya coſa de un real de vellon de materia, ſe vende mucha veces en Liſboa por mas de quatrocientos reales. Que quiere decir, que un Capital de dos mil reales en Inglaterra, ò en el Comercio de Reloxerìa deſtinado para Portugal, dà à los Ingleſes de ganancia cerca de quatro Millones de reales.

En fin, haſta el Papel en que ſe eſcriben las Leyes del eſte Reyno, ſirve de inſtrumento para empobrecerlo. Los Ingleſes, los Holandeſes, y los Genoveſes han eſtado en poſſeſsion de venderlo à los Portugueſes treſcientos por ciento mas caro que ſu primer valor.

El Luxo, de que ya hemos hablado, es otro de los manantiales mas copioſos para los Ingleſes, que andan buſcando por las demàs Naciones los medios de irritar la vanidad de los Portugueſes: de ſuerte, que cada Moda Eſtrangera es un nuevo impueſto ſobre las riquezas del Eſtado; y el capricho, la veleidad, y la inconſtancia de los demàs Pueblos, es una nueva Mercaderìa para la Gran Bretaña.

El deſarreglo del Comercio de Portugal influye tambien en ſu Gobierno Politico; y aſsi ſe vè, que la Inglaterra dà el Veſtuario para la Tropa: de modo que ſe deſtruye el Eſtado por aquella parte, que lo debe defender. Y aun no pàra aqui el abandono, porque haſta las miſmas Municiones de Guerra las ſubminiſtran los Ingleſes, y es un objeto de los mas ventajoſos para ſu Comercio.

No han querido caer en la cuenta los Portugueſes, de que las ſumas immenſas de que ſe deſpojan para eſtas proviſiones, ſon las primeras brechas por donde ha ſido atacado ſu Gobierno Politico: pudiendoſe demoſtrar lo miſmo del ſurtimiento de la Marina; pues los Maſtiles, Velas, Xarcias, Pez, Alquitràn, y demàs apreſtos, enriqueciendo tan conſiderablemente à la Inglaterra, vàn continuamente deſtruyendo à Portugal.

Parece increible el abandono, que havemos referido; pero aun es mayor el del Comercio Economico. Solo eſte baſtaba para aniquilar à Portugal. El Comercio de

Granos ha puesto en manos de los Ingleses la llave deste Reyno ; el trabajo del Labrador Inglès se convierte en riquezas fisicas , y reales ; y cada Cosecha vale à la Inglaterra una Mina de Oro.

Pero para què nos cansamos en desmenuzar estas materias , quando una sola palabra es bastante para dàr una idèa del desorden general de la Monarquìa Portuguesa. Tomese una nota de los Generos, que introducen los Ingleses en Portugal , y se hallarà, que en una suma de quatrocientos Millones de reales , apenas hay veinte de primeras materias: todo lo restante es el producto de la industria.

La diferencia del interès legal del dinero entre Inglaterra , y Portugal , es otro de los desconciertos que padece su Comercio. Este grave daño tiene su raiz en la falta de confianza , que tiene siempre una Nacion , que no entiende bien sus interesses. Por exemplo ; el dinero no vale en Inglaterra mas que á dos y medio por ciento de interès, y en Portugal vale à diez. Vista esta desigualdad , se conoce , que no son menester ningunas Mercaderìas para despojar à este Estado de sus riquezas ; pues solo el credito de veinte Particulares Ingleses lo puede conseguir. Supongase una suma de cinquenta Millones tomados prestados en Londres , y gyrados despues sobre Lisboa: estos deberàn causar una extraccion tan exorbitante como que el capital de la deuda serà pagado por los interesses cada diez años , quedando la deuda siempre en pie.

Este methodo es excelente para doblar el precio de las Mercaderìas , y un arte para multiplicar à lo infinito los provechos, que los Ingleses sacan de Portugal ; porque quanto menos toma una Nacion à credito de otra , tanto menos cara compra la industria de ella. El plazo no es otra cosa que un arbitrio seductivo de Comercio; pues aunque el interès no se estipule en ciertos contratos de credito , siempre và embebido en el precio de la Mercaderìa.

Lo que mas ha aniquilado la Monarquia Portuguesa, ha sido el establecimiento de tantos Ingleses en su Capital. Lisboa rebosa de ellos, asi como de sus Mercaderias. Quando un Inglès hace quiebra en Londres, se embarca para Portugal, à fin de rehacerse de sus pèrdidas; y quando algun Irlandès por su miseria no sabe que hacerse en su Patria, en vez de irse à Londres à hacer meritos para que alli le ahorquen toma el camino de Lisboa para probar mejor fortuna.

Es cierto, que todos los Gobiernos de Europa hacen lo que pueden para atraer à si à los Estrangeros. Esta es una maxima excelente, porque los Estrangeros multiplicando el numero de los Habitantes, contribuyen à perfeccionar la industria, y aumentan el consumo de los Generos. Pero para esto es menester que haya industria que perfeccionar, y Generos que consumir, y uno, y otro falta en Portugal. Nunca se ha discurrido en esta Monarquia, que siendo su situacion enteramente distinta de la de los demàs Reynos de Europa, debia gobernarse por maximas enteramente distintas.

Antes del Terremoto se contaban quince mil Estrangeros en Portugal Esto es una bagatela, pues no hay Ciudad Capital en Europa, que no tenga muchos mas. No obstante este corto numero causaba grande daño à este Reyno, porque como en èl no havia con que alimentar ni vestir à sus proprios Habitantes , que su Agricultura, sus Artes, y Manufacturas no podian estàr en mas deplorable Estado , era precisso tomar de otras Naciones las cosas necessarias. De este modo los quince mil Estrangeros, que subsistian en el Estado, le eran, en vez de utiles , gravosos , porque faltando en èl con que vestirse, y alimentarse, era forzoso, que el Estado con sus riquezas contribuyesse á su manutencion, del mismo modo, que à la de sus habitantes naturales.

Lo

Lo que ha halucinado al Gobierno Portuguès en este punto, es la persuasion en que està de que los Estrangeros sacan su subsistencia de su propria industria; pero no se hace cargo, de que el valor de esta subsistencia ha salido ya del Estado, y que su industria no hace mas que restituir al Gobierno, lo mismo que este les tenia anticipado. Es cierto que los Estrangeros corresponden, y cumplen con el Estado en todo aquello que toman de èl; pero dexan en descubierto al Estado consigo mismo, pues el producto de lo que toman de otras Naciones es para ellas, y no para aquella donde immediatamente se consume. El mismo luxo de estos Estrangeros es tambien gravoso à Portugal, porque la primera compra de las materias que lo fomentan se ha hecho con el Oro de esta Potencia.

El daño que la Inglaterra ha hecho à Portugal haciendole abandonar su industria, y su Agricultura, aun es mayor de lo que nos podemos figurar; pues es regla general, que quando un Estado destruye en otro las Artes mecanicas, con el mismo golpe aniquila las liberales; lo que trastorna siempre qualquiera systema de Politica. La prueba se vè en este Reyno, pues despues que la Inglaterra formò el proyecto de destruir su Agricultura, el entendimiento de sus Naturales se reduxo à erial, como su terreno; y por mas que la Europa se haya ilustrado con tantos descubrimientos, la estupidèz de esta Nacion ha ido siempre de aumento, al passo que el systema Inglès ha ido tomando nuevas fuerzas; y mientras la nueva luz de las Ciencias se và esparciendo sobre la Tierra, Portugal solo permanece en las tinieblas de las mas crassa ignorancia.

El Norte, aquel Paìs opaco donde todo es materia, ha hecho grandes progressos en las Ciencias; y el influxo de estas ha àlcanzado à todas las Naciones del Mundo, menos à Portugal, adonde no ha podido penetrar: y assi se puede decir con verdad, que aquel es el Paìs barbaro de los Pueblos cultos de la Europa.

Esta ignorancia no es efecto ciertamente de su clima, pues quizà ès el mas apropòsito de Europa para pruducir grandes Ingenios; como en efecto los produxo en tiempos de *Juan* el *II.* y del *Rey Eduardo*, tanto que fueron la admiracion del Universo.

Convengamos, pues, en que las Ciencias entran en el Plàn de un buen systema Politico; y assi vease como por haverlas cultivado con tanto esmero en Francia, è Inglaterra, han adelantado tanto en las Artes liberales, y han adquirido tanta distincion entre las demas Naciones de Europa.

No es facil de concebir còmo la Monarquìa Portuguesa ha podido caer en el abatimiento en que se halla, no haviendo padecido ninguna de aquellas grandes revoluciones que trastornan los Estados; pero cessa la causa de la admiracion, si se considera, que es impossible que dexe de decaer una Nacion ignorante.

El Imperio de las Ciencias và siempre acompañado del Imperio de la Tierra. En las quatro famosas revoluciones del Mundo, que son, el siglo de Alexandro, el de Augusto, el de los Medicis, y el de Luis XIV. en que las Artes, y las Ciencias renacieron de la nada, en todas quatro ha mudado la Tierra de semblante; lo que prueba que las revoluciones de las Ciencias vàn unidas siempre con las de la Politica; de suerte, que sería mui facil probar, que las Naciones que mas han cultivado las Ciencias, y Artes, son las que siempre se han aventajado à las demàs. Las Ciencias, pues, sin que se note son las que tacitamente dirigen los principios de la Politica. Supongase, sino, una Nacion enteramente ignorante de la Geometria, y serà impossible hallar en ella el menor orden en su Gobierno Politico, y Civil; y al contrario vemos que en todos los Estados donde ha havido grandes Filosofos, han florecido al proprio tiempo Politicos insignes.

Es cosa digna de notarse; que casi todos los famosos Filosofos, Poetas, Sabios Oradores, Pintores, Arquitectos, Literatos, Abogados, Ingenieros, Generales, Politicos, &c. fueron contemporaneos en Francia en el Reynado de Luis XIV. Parecia que aquel Principe havia sembrado como una nueva simiente de ingenio, y talento universal en la Nacion, que producia Hombres grandes en todas materias.

En los Reynados precedentes, havia estado la Francia en una obscuridad, y tinieblas continuas; pero en aquel todo fue luz, y claridad, y nunca se havia conocido Principe mas habil en el Arte de hacer cosas grandes.

Ciertamente que no puede menos de causar admiracion el considerar, que este Monarca no solo enriquecia à los Vassallos proprios que mostraban talento, sino que tambien procuraba saber quales eran los que sobresalian entre los Vassallos de los demàs Soberanos de Europa para recompensarles, con el loable fin de dissipar la ignorancia que se havia derramado en el Universo, imitando al Grande Hèrcules, que emprehendiò èl solo limpiar la Tierra de Monstruos. Es cosa sabida, que Colbert de orden del Rey su Amo, al embiarles regalos, les escribia, que yà que el Rey no era su Soberano, les pedia tuviessen à bien fuesse su Bienhechor.

Las Ciencias necessitan absolutamente recompensas, y no se conocen muchos medios mas que sean aproposito para promover el gusto de los Hombres à las buenas Artes, fuera del de satisfacer su codicia, porque es tal la estructura del corazon humano, que los vicios mas viles son los que casi siempre sirven de cimiento à las grandes Virtudes.

Todas las partes, que componian el Gobierno Politico, y Civil de Portugal havian experimetando los efectos desta ignorancia general, y cada Ramo dèl estaba como impedido, y paralytico. Este defecto de administració havia destruido aun hastá la esperanza de lograr grandes Reformadores; porque còmo se puede presumir, que puedan nunca formarse Hombres de Estado en un Reyno, del qual estèn como desterradas las Ciencias, y adonde no se viaja?

Los Gobiernos Politicos se vàn perfeccionando, al passo que las Ciencias de especulacion comunican nuevas luces à los Ingenios, ó al passo que se envian Sugetos à vèr las demàs Cortes.

En el systema general de la Europa, que tiene su origen en el de las buenas Artes, hay una progression continua; de suerte, que si un Estado no procura mantenerse por esta parte en un grado igual à los demàs, quedarà siempre atrassado. Havia mucho tiempo, que se estaba esperando en Portugal un Colbert; pero pregunto, podia producir aquella Monarquìa un talento semejante? Decidase esta question.

La venida de los grandes Ministros se và preparando mui de antemano, y no es cosa, que se efectùa de repènte, pues à las suyas deben haver precedido otras luces, que le sirvan de guia, y es precisa una preparacion local. No fuè Colbert quien intentò el magnifico systèma, que diò tanto poder al Reyno dè Francia; y solo se le debe la execucion del que Henrique IV. havia dexado delineado. Si aquel Ministro no huviesse hallado abierto el camino, quizà nunca huviera descubierto medio para efectuar tan grandes cosas, puesto que rara vez el mismo Estadista que inventa, llega à poner en execucion.

Como en Portugal no se havia puesto cuidado en que floreciessen las Ciencias, no havia tampoco nada dispuesto para el systema Politico, ni delineado Plàn alguno de Gobierno; ni siquiera algunos bosquejos, que fuessen aproposito. Y aunque huviesse nacido un Colbert en Portugal, siempre se huviera echado menos un Henrique IV. que le huviesse precedido, &c.

Final-

Finalmente, de los mismos Portuguesses depende el abrir oy los ojos à vista de su peligro, y hasta las proprias desdichas pueden ofrecerles medios para salir de su abandono Politico. Què momento tan decisivo para aquella Nacion! Antes deste acontecimiento, qualquier reforma que huviesse intentado su Politica, se huviera fundado en falso; porque quando los principios de un Gobierno han llegado à corromperse; quando la Constitucion dèl se ha ido amoldando, y formando segun los abusos; quando las preocupaciones antiguas han concurrido à crear nuevas Facultades productivas; quando un excessivo luxo se ha apoderado de la Nacion; quando maximas depravadas han ocupado el lugar, que debieran las buenas; quando el Pueblo ha perdido la senda de sus antiguas costumbres; entonces, digo, todas las Leyes, por sabias, por prudentes, y acertadas que sean, son ineficaces, y de ninguna utilidad. El unico remedio es, que la Providencia Suprema despida, digamoslo assi, un rayo, que lo destruya todo.

Portugal se halla en en el dia como un Pueblo que acaba de nacer; pues la desdicha general ha igualado las fortunas de los Particulares. El Terremoto debilitò el luxo, empezando por sus proprios cimientos. Una calamidad publica une por lo comun los corazones, y los animos entre sì. Què cosas no puede hacer en semejante caso un Reformador? El Lector puede inferirlo mejor, que yo explicarlo.

Pero aquella Monarquia, en vez de aprovecharse de tantos, y tan grandes recursos como sus proprias desgracias le han subministrado succesivamente para sacudir el vergonzoso yugo que la oprime, se ha ido al contrario sometiendo mas, y mas à èl, y ciñendose mas estrechamente la cadena que tiene esclavisada su libertad. Y acostumbrada la Inglaterra mucho tiempo hà à convertir en beneficio proprio las mayores desgracias agenas, medita yà concluir el edificio de su poder sobre las cenizas de aquel infelìz Reyno, aprovechondose para ello de la misma ceguedad con que la Nacion Portuguesa se entrega al ambicioso arbitrio de la Inglesa.

RELACION HISTORICA del Terremoto de Lisboa.

NO ha havido en el Mundo Monarquia mas expuesta, que la de Portugal à grandes revoluciones, pues si se abre la Historia Politica del aquel Reyno se encuentran à cada passo sucessos extraordinarios, y si se passa à su Historia Natural se nota que no ha havido Nacion alguna en Europa, que haya padecido mas raros Fenòmenos.

Lisboa se ha visto varias veces destruida por causas sobrenaturales. De lo interior de la Tierra han salido fuegos subterraneos, que la hàn abrasado casi del todo; espantosos Uracanes han derribado los edificios, y trastornado enteramente aquella Capital. En el Siglo decimoquinto un Terremoto arruinò una gran parte de los edificios de aquel Pueblo.

Dificilmente se podrà señalar la razon de las causas, por què estos Fenòmenos son mas frequentes en Portugal, que en otras partes; à menos que se quiera decir, qne proviene de que en Portugal ay una sola estacion, sintiendose mas calor que frio. No puede la Tierra estàr expuesta à enfermedades como el Cuerpo humano? No necessita de la alternativa del frio, y del calor? Acaso una estacion siempre igual no puede ir preparando de un siglo à otro las causas de estas revoluciones fisicas?

De

De qualquier manera que sea, ya havia mas de dos siglos que Lisboa no experimentaba ninguno de estos Fenòmenos, quando el dia primero de Noviembre de 1755. volviò aquella Ciudad á anudar la interrumpida sèrie de sus primeras desdichas.

A las 9. y 20. minutos de la mañana se sintiò un espantoso estremecimiento, que derribò la mayor parte de las Iglesias y muchos Edificios, Palacios y Casas particulares. Acompañò à este Temblor de Tierra un ruido tremendo, que parecia salia del centro de la Tierra, aunque solo procedia de la caìda de las Fabricas, y un instante despues la Ciudad empezò à arder toda en llamas.

Aunque en varias Relaciones se ha publicado, que havian sido Incendarios los que havian aplicado el fuego, carece de probabilidad. Por mas viciosos, que sean los hombres, por mas codicia que tengan de adquirir riquezas por los caminos mas breves, siempre subsisten aquellos primeros instantes de temor, que no dependen de los mismos hombres, y en los quales la avaricia, y la ambicion enmudecen à vista de una muerte cercana Y es cosa evidente, que jamàs ha havido momento mas critico, pues el primer vayvèn del Terremoto fue tan grande, que se temiò un trastorno general.

Lo cierto es, que el incendio se originò al caer las casas, que como cada una de ellas tenia lumbre la comunicaron à las materias combustibles. Basta reflexionar sobre la naturaleza del Elemento del Fuego, para persuadirse, que huviera sido un Fenòmeno todavia mayor, que el del Terremoto, si haviendose desplomado de un golpe tantos millares de casas, no huviesse el fuego prendido en alguna parte.

Aunque el movimiento fue enteramente universal, sin embargo se hizo mucho mas sensible en algunos Barrios que en otros. Por la parte del Tajo cogiò en cierto modo el Terremoto à la Ciudad al soslayo; pero su mayor violencia fue desde la Casa de la Moneda hasta el parage donde està la Horca, y se fue minorando en dos alas, que corria la una hasta *Belèn*, y la otra hasta el *Beato Antonio*. Desde el espacio que media entre la Casa de la Moneda, y la Horca, subiò hasta el Castillo que està colocado en lo mas alto de Lisboa, y por consiguiente destruyò toda la antigua Ciudad de los Moros.

ENUMERACION DE LOS MUERTOS.

NO es possible señalar el numero de personas que murieron en Lisboa en este Terremoto; siendo la razon principal de ello que en aquella Ciudad no tenia enumeracion cierta de su Poblacion; otro de los muchos defectos de la administracion del Gobierno, y lo que hasta el año de 1748. se decia acerca de la Poblacion de Lisboa, se fundaba unicamente en el error del Pueblo, pues se asseguraba comunmente, que en aquella Capital havia quinientas mil Almas.

Pero huvo un Inglès, que apostò una gran cantidad de dinero à que no llegaban à trecientas mil, y desde luego se creyò, que la misma Corte de Londres havia tenido parte en la apuesta, siendo la curiosidad de este particular, solo un pretexto Polìtico de Estado. En efecto importa mucho à un Gobierno, estrechamente unido con otro, saber con certidumbre su Poblacion, pues este es el mas seguro norte para guiarse en todos los Proyectos Politicos.

Seàse como se sea, por medio de esta apuesta se logrò hacer una enumeracion puntual de los Moradores de Lisboa casa por casa: y se averiguò, que no havia mas de doscientas sesenta mil personas con corta diferencia, contando los Estrangeros.

Pero

Pero como elGobierno no entendiò en esta indagacion, ni tampoco se registrò formalmente para que en lo venidero constasse la Poblacion de aquella Ciudad, fue para el Estado Politico como cosa no hecha; sin que huviesse mas que algunos Particulares que fuessen informados puntualmente del numero de Habitadores de Lisboa, subsistiendo assi siempre el error popular; pues casi todos los recursos que pudieran haver quedado al Gobierno Portuguès, eran defectuosos en sì, ò por naturaleza, ò porque los inutilizò la misma desgracia, y trastorno del Terremoto.

De suerte, que este proprio Fenómeno ha ocultado para siempre el verdadero cùmulo de males que ocasionò, sin que pueda jamàs saberse, ni en aquel Reyno, ni en ninguno de Europa el numero cabal de personas que perecieron en el Terremoto. No hay duda, que cada particular no ignora quantos parientes le faltaron entonces; pero repito que el Estado no llegarà nunca à saber en general los Vassallos que perdiò.

No obstante el Ministerio lo huviera podido conseguir, obligando á cada particular à dàr una razon exacta de los muertos que le pertenecian. Pero por otra parte la Politica se opone à esta enumeracion, porque serìa informar assi al mismo tiempo à las demàs Potencias de lo despoblado que havia quedado Portugal, con estarlo ya tanto de antemano.

Varias Relaciones, que poco despues se enviaron de Lisboa, escritas las mas por Ministros Estrangeros, asseguraban, que el numero de los muertos ascendia à cien mil; pero se conoce que el terror panico dictò semejantes Relaciones, no siendo estraño, que un sugeto que acaba de salir de peligro tan grande lo dè todo por perdido, y escriba en el mismo concepto.

Con solo reflexionar, que la extension de aquella Ciudad es sumamente dilatada y que toda ella està llena de Jardines, y separada por altas Montañas, se infiere quan estraño catastrofe huviera sido, que huviesse perecido la tercera parte de sus Moradores, para lo qual serìa necessario, que la tierra se tragasse toda aquella Capital. La mayor mortandad fue en las Iglesias, pues hundiendose las Bovedas sepultaron à la mayor parte de los concurrentes. Por fortuna no era todavia la hora precisa en que se suelen decir las Missas Mayores en Lisboa, en cuyas Parroquias no empiezan hasta las diez, pues el primer vayvèn del Temblor de Tierra empezò à las nueve, y veinte minutos, poco mas, ò menos. A esta circunstancia se debe que quedassen en Lisboa treinta mil personas mas con vida.

Otra circunstancia fue causa de que no pereciesse gente de la Nobleza; ni aun mucha de segunda Classe. Està generalmente establecido en Portugal el uso de, que las personas de alguna distincion tengan en su casa Oratorio para decir Missa, y la gente de la vecindad que carece de esta proporcion, acude à aquellas casas en que la hay, pues los Amos no niegan la entrada á nadie. Rara vez empiezan estas Missas hasta las once, de suerte, que à las nueve cada uno se està todavia en su casa.

Otra circunstancia salvò à muchos sugetos: y consiste en que en aquel Reyno, como tan templado, se estàn las gentes en el Campo, hasta el mes de Noviembre, sin venir á la Ciudad á oir Missa el dia de Fiesta, porque tienen tambien Capillas en las Casas de Campo.

Finalmente, segun las Relaciones, que parecen mas puntuales, y hechas por sugetos sin interès personal en aumentar, ò disminuir la pèrdida, se reputa, que numero de los muertos fue de veinte y cinco à treinta mil individuos: y aun se comprehenderà, que es subir à lo mas que se puede, si se calcùla la pèrdida de los

Portuguefes por la de los Eftrangeros. Generalmente fe fabe, que todos los Miniftros, facando folo al de España, falieron libres del riefgo; y el de Francia, à quien no fe le defgraciò ni fiquiera un Criado, tuvo tiempo para facar todos fus muebles.

Quizà no ha havido defde la Creacion del Mundo defgracia, digamoslo afsi, mas feliz. En *Remolares* que es el Barrio que padeciò mas, y cuyo traftorno fue mas general, folo perecieron tres, ò quatro Eftrangeros, y afsi de los demas Quarteles. Se advirtió entonces que lo mas fuerte de la defgracia lo experimentò la gente comun del Pueblo; fe libertaron todas las Perfonas Reales, y la mayor parte de la Nobleza, y apenas huvo fugeto alguno de caracter que no tuviera la fortuna de no verfe envuelto en aquel cataftrofe laftimofo; pero fi el numero de perfonas que pereciò en aquella ocafion fue menor de lo que probablemente debiera haverfe tenido, el de las Cafas, y Edificios arruinadas fue mayor de lo que fe podia difcurrir; pues en toda la Ciudad fue general, y cafi igual el vayvèn, y aunque el daño fue mayor en algunos Barrios que no en otros, fin embargo es conftante que el eftrago fue univerfal en quanto à los Edificios. De modo que de cerca de veinte mil Cafas, que componian efta Capital, apenas han quedado tres mil que fe puedan habitar con feguridad; pues aunque muchas no hayan fido enteramente deftruìdas, como fus fundamentos han quedado tan quebrantados, al menor impulfo podràn venirfe al fuelo.

Efto fupuefto, fe puede hacer un juicio prudente de la perdida Nacional relativa à los Edificios, de efte modo. Por el Palacio Real, la Patriarchal, la Aduana, las fiete Cafas, y el Teatro Real, cien Millones de reales. Efta perdida, fi fe quiere, podrà llamarfe quimerica, no volviendo à reftablecer eftos Edificios; pero de lo contrario acabarà de arruinar la Nacion, porque los principales materiales deberàn venir de Paifes Eftrangeros.

El daño de las Cafas de los Particulares es indefinible à punto fixo; pero confiderando que fueron cerca de doce mil las arruinadas, fe puede regular fu perdida en poco mas de catorce Millones de pefos fuertes, valuada una con otra en veinte y quatro mil reales; pero lo real, ò quimerico de efte daño dependerà del modo de reedificarlas como hemos dicho arriba.

Tampoco es facil de regular el valor de los muebles que fe quemaron. Lo cierto es, que defpues del Reynado de Pedro II. y del defcubrimiento de las Minas de Oro, fe havia introducido en Portugal un gran luxo de muebles; de fuerte que cada Palacio era un Teforo particular, tanto en pinturas, y Tapicerias, como en otros efectos preciofos; y afsi puede prudentemente difcurrirfe quan immenfa havrà fido efta perdida.

La del dinero contante no pudo fer de las mayores, por la pobreza en que fe hallaba efte Reyno; pero comprehendido el del Erario Real, y el de los Particulares Nacionales, y del Brafil (que allì llaman comunmente *Mineyros*) podrà afcender en todo à cien Millones de reales.

Añadafe à efta partida la de las Joyas, Pedreria, y Plata labrada, afsi de la Corona, como de Particulares, Iglefias, y Comunidades, y fe hallará una fuma que excede toda imaginacion; pues fobre fer la Corte de Lisboa la mas rica de la Europa en Piedras preciofas, y haver perecido todas, á excepcion de las que llevaban à aquella hora las Perfonas Reales fobre sì; las dos calles donde vivian los mas ricos Plateros, y Clavadores de Diamantes, fueron las que mas fufrieron en el Temblor, y el incendio.

La pèrdida, que en esta desgracia sufrieron las Naciones Extrangeras es mas facil de regular; porque como cada uno sabìa quanto era su caudal antes deste acontecimiento, no es menester mas que juntar las partidas particulares para saber la suma general. Esta, pues, asciende, segun su calculo seguro, que se me ha mostrado, y sin exageracion alguna, à quarenta y ocho Millones de pesos fuertes, tanto en dinero como en mercaderìas, repartida deste modo.

La Inglaterra, Irlanda, y Escocia..........	32.
Hamburgo....................................	08.
Italia	05.
Holanda..	01.
Succia	$0\frac{1}{2}$
Alemania......................................	$0\frac{1}{2}$
Francia...	01.

El daño, que desto se ha seguido à tantas Naciones, lo resarcirá facilmente con su industria, su comercio, y su actividad; pero los infelices Portugueses, que estàn privados de todo esto, no han de hallar tan facil el remedio de su mal. No obstante todavia podian convalecer de pèrdidas tan immensas, si para ello supiessen aplicar los medios convenientes.

Estos son faciles, y se reducen â dos unicos puntos, que son: el emplear con vigor la industria de sus Habitantes; y el no admitir los socorros dolosos, è interessados de las Naciones Estrangeras. Si Portugal recurre à los Ingleses para restablecer su Capital; si contra su proprio interès cierra los oìdos à la voz de la razon, todo và perdido, y en vez de resarcirse de sus calamidades, se anega mas en ellas para siempre. Los Ingleses sabrán entonces recompensarse con usura de sus pèrdidas à expensas de los Portugueses.

Trabajen estos en que el Oro del Brasil no passe à Inglaterra, y en que sirva solo para remedio de sus males, y entonces conoceràn, que no son incurables, y que con sola la mejor administracion de sus Thesoros podrà restablecerse su Monarquìa al antiguo estado de poder en que algun tiempo se viò.

El zelo, y la compassion me han sugerido estas reflexiones en favor desta Monarquìa infeliz. Las razones en que se fundan, creo que persuadirân à todas las Naciones Europèas, sino es à la Inglesa, y â la Portuguesa: à aquella por su interès, y à esta por sus preocupaciones, y errado modo de pensar en materias de Politica.

F I N.


UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Biblioteca
UNIVERSIDAD D SEVILLA
600986441